

# BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración   
 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

---


AÑO XX — N. I — Publicación mensual — ENERO de 1905

SUMARIO: Carta del Rdm. Sr. D. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos . . . . . 1  
 Indulgencias y privilegios otorgados por Su Santidad á los Cooperadores Salesianos . . . . . 8  
 De nuestras Misiones: Colombia . . . . . 11  
 Brasil-Matto Grosso . . . . . 13  
 Gracias de Maria Auxiliadora . . . . . 20

Crónica Salesiana: Salamanca . . . . . 24  
 Barranquilla (Colombia) . . . . . 25  
 Viedma (Patagonia) . . . . . 25  
 Punta-Arenas (Tierra del Fuego) . . . . . 26  
 Variedades: Carta 2ª de Música Religiosa . . . . . 27  
 Necrología: D. Juan Ronzoni . . . . . 28

## Carta del Rdm. Sr. D. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos

### Beneméritos Cooperadores:

 L presentaros la acostumbrada relación anual, siento en mi corazón la necesidad de tributar un himno de agradecimiento á la Celestial Patrona de las Obras Salesianas, á María Auxiliadora.

Vosotros sabéis que Ella fué siempre la inspiradora, la guía y el sostén de nuestro Padre D. Bosco.

Aun antes que le prestase su mano para fundar la grande obra de los Oratorios festivos, el día 8 de Diciembre del 1841 ¡cuántas gracias no le había

dispensado! Pero desde aquel día para siempre memorable, María multiplicó para con él sus maternales cuidados, y á su tiempo narrará la historia las maravillas que obró en su fiel siervo.

Y yo me veo obligado á declarar que María Auxiliadora dispensa generosamente á la Obra Salesiana la protección que dispensaba á D. Bosco. Hace ya diez y siete años que, por disposición de la Divina Providencia, yo fuí llamado á suceder á nuestro Padre D. Bosco; y si en este espacio de tiempo las Obras Salesianas se han multiplicado y desarrollado casi portentosamente, debemos rendir gracias á María Auxiliadora.



El año que acaba de espirar ha sido también uno de los más señalados por las maternales bendiciones de tan piadosa Señora. Y nosotros en medio del regocijo que nos produce el Quinquagésimo Aniversario de la definición dogmática de Su Concepción Inmaculada, para demostrarle nuestro amor, hemos emprendido nuevas obras permanentes, á pesar de la escasez de recursos y de personal; hablo de las numerosas fundaciones terminadas ó comenzadas durante el año 1904, bajo el manto de la Purísima, obras todas que servirán en lo venidero como perenne recuerdo de este faustísimo Jubileo.

Y es esta la causa por la cual yo siento en el corazón la necesidad de elevar á María Santísima un himno especial de la más viva gratitud.

#### La benevolencia del Sumo Pontífice y la misión de los Cooperadores Salesianos.

Pero antes de enumerar las obras realizadas, debo presentar un humilde tributo de acción de gracias al Soberano Pontífice Pío X, quien durante el año pasado, sin hablar de otras pruebas de singular afecto, se dignó dar á la familia salesiana dos prendas de su particular benevolencia. La primera fué el augusto y afectuoso autógrafo que Su Santidad, con fecha del 17 de Agosto, se dignaba dirigirme y que vosotros, amados Cooperadores, ya conocéis. La segunda nos la dió con un riquísimo *Sumario de indulgencias, indultos y privilegios* que el S. Padre, por medio de la S. Congregación de Indulgencias, tuvo la bondad de conceder á cada uno de nuestros Cooperadores. A continuación de esta mi carta encontraréis la traducción literal del documento. De ahora en adelante, como en él podréis

observar, todos los Cooperadores que deseen participar de las gracias espirituales que se les conceden, aunque no se prescriban otras prácticas piadosas, deberán rezar cada día un *Padrenuestro, Avemaria y Gloriapatri* en honor de S. Francisco de Sales, junto con la invocación: *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*. Nuestro Reglamento prescribía ya esta práctica, pero el Sumo Pontífice la ha puesto como condición para poder ganar los favores espirituales concedidos: pero es una condición tan fácil, que no dudo la cumpliréis todos á porfía, para lucrar las indulgencias.

Yo quisiera, repito, del mejor modo posible, presentar al Soberano Pontífice las expresiones de mi más viva gratitud, pero confieso que no encuentro palabras adecuadas para ello. No obstante creo conveniente manifestaros, beneméritos Cooperadores, que si el Vicario de Jesucristo nos ha honrado tanto, ha sido en vista de las obras que por medio vuestro se han llevado á cabo.

En efecto Su Santidad se complació en repetir en su precioso autógrafo que nuestra humilde Sociedad « *fundada por aquel ilustre varón, en quien resplandecía un modelo de todas las virtudes cristianas, principalmente de la caridad, reportó grandes ventajas á la sociedad civil y emprendió muchas obras en todas las partes del mundo para procurar la salvación de las almas, sin descuidar por ningún concepto la indole de los tiempos modernos.* » Pero lo poco que han realizado los hijos de D. Bosco, ¿no se debe acaso á vuestra generosa cooperación? « Sin vuestra caridad, » repetiré también yo con Don Bosco en su carta-testamento, « bien poco ó nada » hubiera podido hacer yo; mientras



» con vuestra caridad hemos contri-  
» buido á enjugar muchas lágrimas y  
» á salvar muchas almas. Con vuestra  
» caridad hemos fundado numerosos  
» Colegios, y Asilos en donde se han  
» educado y educan millares de huér-  
» fanos sacados del abandono, y de los  
» mil peligros de irreligión y de in-  
» moralidad que los rodeaban y, me-  
» diante una buena educación, con el  
» estudio y el aprendizaje de un arte,  
» han llegado á ser buenos cristianos  
» y ciudadanos honrados. Con vuestra  
» caridad hemos podido llevar nuestras  
» misiones hasta los últimos confines  
» de la tierra... y enviar centenares de  
» operarios evangélicos á extender y  
» cultivar la viña del Señor. »

¡Oh! ¡qué brillante y elevada es vuestra misión, amados Cooperadores! ¡cuántos y cuántos sabrosos frutos no va produciendo con el apoyo que prestáis á todas las obras de D. Bosco! Cuando yo lo considero me siento impulsado á unir mi voz á la del Sumo Pontífice y *de lo íntimo del corazón* hago votos también yo para que vuestra Pía Unión « *tome de día en día mayor incremento, y por la bondad de Dios, llegue á ser tal que, en todas las ciudades y aldeas y en todas partes, ó se viva el espíritu del Fundador de los Salesianos, ó se cultive su amor.* » ¡Sí, del espíritu de Don Bosco! Acordémonos, beneméritos Cooperadores, que el espíritu de D. Bosco es espíritu de trabajo continuo por la salvación de las almas, un continuo sacrificio por el bien espiritual y material de la juventud, especialmente pobre y desvalida. **Da mihi animas coetera tolle:** Dame almas y llévate lo demás: He aquí la palabra de orden pronunciada por D. Bosco, he aquí su inmutable programa. Quien ama á D. Bosco, ama la juventud, se sacrifica por los

necesitados y por la gloria del Señor nuestro Dios.

Obras realizadas por los Salesianos  
durante el año 1904.

Os presento, pues, para vuestra satisfacción y consuelo, una rápida reseña de las varias fundaciones llevadas á cabo por los Salesianos durante el año pasado, mediante el concurso de vuestra caridad.

Dado el afecto que D. Bosco tenía á los Oratorios festivos, me es grato anunciaros que el año 1904 se señaló por la fundación de varios de ellos. En **Pisa** y **Liorna** se había abierto ya un Oratorio, pero vista la necesidad de asilar á mayor número de niños, y el incremento que el existente había tomado, se ha fundado en cada una de dichas ciudades, un segundo oratorio.

Otro Oratorio, con Asilo de Huérfanos anexo, se inauguró en la industrial ciudad de **Bari**, accediendo á las repetidas instancias del Excmo. Señor Arzobispo y á las generosas premuras de un insigne bienhechor. Atendiendo á las conmovedoras solicitudes del Exmo. Sr. Obispo de **Potenza**, hemos fundado también en esta ciudad un Oratorio festivo y tomado á nuestro cargo un pequeño seminario. En **Schio**, junto al Oratorio, se ha fundado un instituto de perfeccionamiento para los jóvenes que desean asociarse á nuestra obra. En **Foglizzo Canavese** (Turín) y en **S. Gregorio** (Catania-Sicilia) hemos abierto dos Colegios teológicos para los estudiantes de nuestra Pía Sociedad: en **Este** (Padua) tomamos la dirección del Colegio Municipal.

No sólo en Italia, sino también en varias otras regiones del antiguo y nuevo Continente, se han llevado á cabo nuevas fundaciones. En **Londres**, junto



con un Oratorio abierto poco ha, hemos aceptado la dirección de una nueva parroquia. Se ha inaugurado también en **Londres** una nueva Misión para los *Polacos* en Patriot Square, al Este de la ciudad. En **Sierk** (Lorena-Alemania) se ha fundado una casa con el título de S. José, destinada á la asistencia espiritual y protección de los numerosos emigrantes italianos de aquellos alrededores.

En **Dilbeek** (Bélgica) y en **Cara-banchel** (Madrid) con gran consuelo mío, se han abierto otros dos Colegios de teología. **Cádiz** ha visto inaugurada otra escuela de artes y oficios, gracias á la inteligente y generosa caridad de una ilustre Cooperadora. En **Daszawa** (Austria) hemos abierto con buenos auspicios la segunda casa de la Polonia Austriaca. En **Constantinopla**, habiéndonos cedido un local conveniente, hemos dado mayor desarrollo á aquella obra, y finalmente en Palestina, á donde con ternura se dirigen los pensamientos de todos los cristianos, en **Jerusalén** hemos fundado una escuela para Emigrantes.

Pasando al América, me es grato señalar también nuevas fundaciones. En **El Cuzco**, una de las más antiguas ciudades del **Perú**, se ha establecido una escuela práctica de agricultura. Se ha inaugurado un colegio en **Bagé** (Río Grande del Sud-Brasil) y una escuela de artes y oficios con Oratorio festivo anexo en **Batataes** (S. Pablo-Brasil). En **Villa Concepción** (Paraguay), precisamente en el año jubilar de la Inmaculada Concepción, se ha podido fundar un establecimiento de artes y oficios, y en **Asunción**, con casa propia, dar estabilidad á la obra. En la República Argentina hemos abierto la casa de **Córdoba**, en donde tanto

tiempo hacía esperaban á los Salesianos. En la Patagonia central hemos duplicado el personal de **Rawsón** (Chubut) para dar principio dentro de poco á dos ó tres nuevas fundaciones. En la Patagonia Meridional se bendijo la parroquia del **Porvenir** y el 15 de Mayo se inauguró otra parroquia en **Sta. Cruz** con Colegio salesiano anexo: en **Uswhaia**, capital de la Gobernación Argentina de la Tierra del Fuego, tomamos á cargo nuestro una capilla para beneficio de aquella población.

Como podéis ver, amados Cooperadores, gracias á Dios y á la bendición de María Auxiliadora y apoyados por vuestra caridad hemos emprendido numerosas fundaciones.

Pero no puedo pasar por alto la hermosa Exposición que en los meses de Agosto, Septiembre y Octubre se celebró en el Oratorio de Turín. Como todos sabéis, tratábase de conmemorar dignamente el quincuagésimo aniversario de la fundación de las Escuelas Profesionales de Valdocco (Turín) y ningún modo nos pareció más conveniente para tan fausta memoria, como celebrar una *Exposición trienal* (la 2ª) de las escuelas profesionales y granjas salesianas, con la intención también de dar más amplio desarrollo á esta obra y de atraer sobre ella la estimación y el apoyo de toda clase de personas. Y en efecto la solemnidad con que se dió principio á la exposición, las ilustres visitas con que altos personajes la honraron y el esplendor con que fué terminada, y todo el conjunto, no sólo resultó un brillante homenaje á la venerada memoria de Don Bosco, sino también una feliz revelación de la obra misma para todos los que la visitaron. Pues augustas é insignes personas tributaron grandes elogios á tan provi-



dencial institución y demostraron con gran efusión su más vivas simpatías.

Sea por todo alabado el Señor; y las personas, que han contribuido al cumplimiento de tantas obras y al feliz éxito de la exposición, reciban las más cordiales sentimientos de nuestra perpetua gratitud.

#### Fundaciones de las Hijas de María Auxiliadora.

Si la Virgen Auxiliadora bendice todas las obras salesianas, no puede menos de bendecir también, y en particular manera, al ejército de sagradas vírgenes que se honran con llevar su nombre.

Las Hijas de María Auxiliadora, en efecto, han llevado á cabo durante el 1904 numerosas fundaciones. En **Via-rigi** (Alexandria-Italia) tomaron la dirección de un Asilo con Oratorio festivo anexo; una fundación semejante establecieron en **Ottaviano** (Pavia): en **Retorbido** (Pavia) y en **Brisighella** (Romagna), junto con asilo y oratorio festivo, han abierto también escuelas. En **Liorna** (Toscana) gracias á la generosidad de una ilustre familia, inauguraron una escuela de perfeccionamiento para el personal; **Roma** posee también un importante oratorio festivo para las niñas. En **Conegliano** (Veneto), **Garettola** (Milán) y **Perosa Argentina** (Turín) establecieron colegios para obreras. Se han establecido asimismo en **Tournai** (Bélgica); en **Salamanca** han abierto un educandado bajo la advocación de María Auxiliadora. En **Batataes** (Brasil) establecieron un Colegio con oratorio festivo, en **Ponte Nova** del Brasil regentan un hospital: en **Cachoeira do Campo**, **Courumbá** y en **S. Pablo**, también en el Brasil, abrieron escuelas de labores y oratorios festivos. En **Méjico**, capital, un

asilo infantil y escuelas de labores, en **Sta. Tecla** (República del Salvador), un asilo de huérfanas, en **Rio Sta. Cruz** (Tierra del Fuego) un Colegio con oratorio festivo, en **Punta Arenas** (Patagonia Meridional) un asilo de huérfanos erigido con ofertas privadas; en **Cuenca** (Ecuador) una residencia para la Misión de los Jíbaros, y finalmente en **Colombia** se prepara el personal para un nuevo Lazareto.

Y parece ser que la Divina Providencia las llama á fundar durante este año nuevas casas en **S. Colombano** (Milán), **Formigine** (Módena) y en **Cornedo** (Venezia), pues las prácticas de fundación están bastante adelantadas.

#### Propuestas para el año 1905.

Pero es tiempo ya, amados Cooperadores, de que pase á enumeraros los proyectos que quiero proponeros en modo especial para el año 1905, al que, por suma bondad de Dios, hemos llegado. Me contentaré con enumerar sólo tres.

I. — Durante el año que empieza, como habréis podido ver en el último número del **BOLETÍN**, la obra á que debemos dirigir nuestras mayores solicitudes, son las **Misiones Salesianas**. Más de 150 Misioneros salieron, en los meses de Octubre y Noviembre, de varios puertos de Europa con rumbo al Africa, Asia y á las Repúblicas Americanas. Gracias á este refuerzo de personal, sin ejemplo en la historia de nuestra Pía Sociedad, se consolidarán las fundaciones existentes y se establecerán otras nuevas. Apenas lleguen los nuevos Misioneros á Cuyabá, capital del Matto Grosso, saldrá de allí una expedición para fundar otra colonia de **Coroados-Bororós** con el título de Colonia de la Inmaculada, á diez leguas



de distancia de la del Sdo. Corazón: y si no se frustran mis esperanzas, á cien km. de Cuyabá, en el camino que lleva á las Colonias, se fundará una residencia para poder con mayor facilidad subvenir á las necesidades de los Salesianos de ambas Colonias y á los numerosos hijos de la floresta que se guarezcan en derredor de ellos. Este nuevo centro de misión será consagrado al Protector de la Iglesia Universal, al glorioso Patriarca S. José.

También la misión de la Patagonia Central será considerablemente ampliada. El Excmo. Sr. Cagliero, aunque promovido á la sede arzobispal de Sebasteste, y á causa de su avanzada edad la S. Sede le haya establecido en Italia, sigue siendo aún Vicario Apostólico de la Patagonia: el gobierno espiritual queda á cargo de dos Provicarios que él ha nombrado: el R. P. Esteban Pagglieri, en la Patagonia septentrional y el R. P. Bernardo Vacchina, en la central. Cuanto antes se establecerán en el **Chubut** (Patagonia Central) dos ó quizás tres residencias: una en **Treleu**, otra en **Gajman** y la tercera en lugar conveniente aún por determinar.

Me es grato también anunciaros que en la isla de **Macao** se abrirá en breve la primera casa salesiana de China, y están bastante adelantadas las tractativas para otra importantísima fundación en **Meliapor** en la India Oriental, que deberá llevarse á cabo en el término de este año, si nada se opone al acuerdo tomado con el Excmo. Señor Obispo de aquella población. Es próxima también otra fundación en la diócesis de Calcutta, cuyo Arzobispo ha determinado el sitio para los hijos de D. Bosco.

Como véis, el año que ahora empieza será memorable en la historia de

nuestras misiones, ya por el desarrollo que tomarán los centros ya existentes, ya por las nuevas residencias que se han de fundar y por los nuevos y espaciosos horizontes que se abren ante nuestra Pía Sociedad en la China y en la India. Este es el homenaje particular que hemos determinado ofrecer á María Auxiliadora en el Santo Jubileo de la definición dogmática de su Concepción Inmaculada, pero para realizarlo necesitamos más que nunca de vuestra generosa cooperación.

II. — Os recomiendo asimismo **cuatro grandiosas iglesias** que la Sociedad Salesiana está presentemente construyendo, además de algunas otras no tan grandes, pero no menos importantes, como la que se está construyendo en honor de María Auxiliadora en Riobamba (Ecuador). La primera de las iglesias mencionadas es la que se edifica en Milán en honor de S. Agustín; la segunda en Florencia, dedicada á la Sda. Familia; la tercera en honor del Sdo. Corazón en la cumbre del **Tibidabo** (Barcelona); la cuarta como homenaje al Sdo. Corazón de Jesús y María Auxiliadora, en Buenos Aires. Todas estas construcciones requieren, como es natural, sumas ingentes y continuas.

III. — Pero lo que entiendo recomendar con mayor empeño á vuestra caridad es la manutención de tantos pobres niños artesanos enteramente confiados á los cuidados de los hijos de D. Bosco. Sólo para los huérfanos de Francia, que tuvieron que seguir á nuestros hermanos en su destierro y que instantemente nos recomendaron nobles y generosas personas de aquella República, hemos abierto tres casas, una en Tournai (Bélgica), otra en Guernesey (isla Normandas dependientes de



Inglaterra) y la tercera en San Pier d'Arena cerca de Génova. A estos añadid muchos otros huérfanos recogidos en las Casas salesianas de la Palestina y otras regiones, y decidme qué es lo que podría hacer el Sucesor de Don Bosco si por un solo instante le faltase vuestro generoso auxilio.

### Reflexiones importantes y conclusión.

Llegado á este punto, amados Cooperadores, no puedo menos de haceros algunas reflexiones.

Cuando el 1889 yo por primera vez os dirigía esta carta-reseña, recuerdo que os decía: Pensemos en la satisfacción que hemos de experimentar, especialmente en el instante de la muerte, cuando casi en presencia del Supremo Juez, temblando quizás por el recuerdo de debilidades pasadas, al considerar que en el cielo hay ya almas que interceden por nosotros, alguien que fué instruido en casas fundadas y sostenidas por nuestra caridad, ó salvado por los Misioneros que nosotros hemos socorrido, ó que volvió al recto sendero por obra de un sacerdote que nosotros hemos ayudado en su vocación ó en sus estudios... Pensemos además en que Dios ha prometido que la caridad que hemos usado con los demás, Él la usará con nosotros y que derramará á manos llenas sobre nuestras familias las más escogidas bendiciones.

Este año os vuelvo á hacer estas mismas reflexiones, y os exhorto á los mismos pensamientos, y si me es lícito añadir una súplica, os diré: socorredme ahora, como lo hicisteis aquel año, en que todos conmigo sentíais el dolor de la reciente pérdida de Don Bosco. — En vuestras necesidades, en vuestras angustias, en las enfermedades, en los

litigios, en los apuros y en todas las dolorosas circunstancias de la vida, recordaos, amados Cooperadores, de las palabras que D. Bosco os dejaba como testamento: « Sintiéndose, en estos » tiempos más que nunca, la falta de » recursos materiales para educar en » la fe y en la moral á los niños pobres y desvalidos, la Sma. Virgen » se ha constituido Ella misma su protectora; y este es el motivo por el cual » dispensa á los Bienhechores de los » niños, muchas gracias espirituales y » temporales extraordinarias. »

Dejad, pues, que os exhorto á recurrir con toda confianza á la poderosa intercesión de María Auxiliadora y que os asegure con D. Bosco, que si vosotros hacéis vuestras las necesidades de las Obras Salesianas, que Ella ha tomado bajo su protección, nunca os negará su pronto y eficaz auxilio.

Antes de terminar, dedicaré un sentido y afectuoso recuerdo á los miles de Cooperadores que durante el año han dejado de existir, y mientras invoco la misericordia del Señor sobre sus almas, y el premio de su caridad, los encomiendo vivamente á vuestras fervorosas oraciones.

Prometiéndooos y asegurándooos que los Salesianos todos y sus alumnos, y las Hijas de María Auxiliadora con sus alumnas, rogarán por vosotros al Señor y á su Sma. Madre para que os colmen de bendiciones, os prometo que me acordaré también yo de vosotros en mis oraciones y me profeso, beneméritos y amados Cooperadores, vuestro S. S.

**Miguel Rúa Pbro.**

Turín, 1º de Enero de 1905.



# Indulgencias y Privilegios otorgados por Su Santidad á los Cooperadores Salesianos

Atesorad más bien para vosotros  
tesoros en el cielo.

(MATH. VI, 20).

La Iglesia, depositaria de los méritos de Jesucristo, nos abre sus tesoros inagotables, nos convida á participar de ellos y como el Profeta nos dice: *Vosotros todos los que tenéis sed, venid á las aguas puras, y los que no tenéis plata, apresuraos... venid y comprad sin oro y sin plata* (Isai. LV, 1.).

Mientras tenemos tiempo y los tesoros de la gracia están abiertos, acudamos á enriquecernos con bienes eternos que no perecen: cuando nos llegue el instante de la muerte, estos solos tesoros llevaremos con nosotros á la vida futura, á esa vida futura que, si no son muchos los que la niegan, son innumerables los que la descuidan. ¡Ah! Es por desgracia cierto que sólo las riquezas y el bienestar materiales absorben los cuidados de la mayor parte de los hombres: los bienes del cielo son pocos los que los buscan.

Dios ha puesto el mérito aun en los actos más insignificantes, con tal que los dirigamos á El: y la Iglesia por su parte enriquece con indulgencias nuestras obras buenas. De modo que todo cristiano solícito de su vida futura, de su eternidad, puede acumular cada día sin gran sacrificio, innumerables méritos para el cielo. Y no sólo necesitamos gracias para la vida presente y méritos para la vida futura, sino que también tenemos cuentas pendientes con Dios, cuentas que si no las pagamos en el tiempo, deberemos pagar en la eternidad. Somos deudores ante Dios. Y á esto ha puesto también remedio la Iglesia: de los méritos infinitos de Cristo saca sus tesoros y los reparte á los fieles que acuden á Ella y cumplen lo que Ella ordena. Las indulgencias son partidas pagadas en el tiempo sobre la deuda de la eternidad, son un atajo para ir al cielo sin pasar por el Purgatorio.

La Iglesia en todo ha puesto las indulgencias, en todas partes nos brinda con el perdón: en los

deberes domésticos, en las oraciones, en las obras de caridad, en los actos piadosos, hasta en los mismos preceptos. Y si en todas partes el cristiano tropieza con ocasiones de culpa, Dios en todo repone el principio de perdón: allá hasta donde llega el peligro, llega también la mano maternal de la Iglesia, para curar con el bálsamo de la gracia, las heridas que el cristiano reporta en la lucha de la vida. Sólo necesitamos buscarlo.

Os repetimos, pues, á vosotros, amados Cooperadores, á vosotros que formáis parte de la milicia de la caridad, os repetimos con nuestro Divino Maestro: *Atesorad más bien para vosotros tesoros en el cielo.*

\*\*\*

Nuestro Smo. Padre Pio X (q. D. g.) felizmente reinante, en su agosto Autógrafo del 17 del p. pdo. Agosto, dirigido al R. P. D. Miguel Rúa, Superior de la Pia Unión de Cooperadores Salesianos, con un rasgo de paternal bondad, se dignó conceder á la misma Unión, las Indulgencias y Privilegios ya otorgados por sus dos gloriosos Predecesores Pío IX y León XIII, de siempre feliz recordación.

Damos aquí el catálogo *especificado y auténtico* de la S. Congr. de Indulgencias con su respectivo Decreto.

## SUMARIO

de las Indulgencias, Privilegios é Indultos  
concedidos á los Cooperadores de la  
Sociedad Salesiana.

### I.

#### INDULGENCIAS PLENARIAS

A) — A los Cooperadores de la Sociedad Salesiana que, confesados y comulgados, visiten devotamente una Iglesia ó Capilla pública, y rueguen en ella según la intención del Sumo



Pontífice, se les conceden las siguientes Indulgencias.

1º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores; 2º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger; 3º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia; 4º Asimismo una vez al mes el día en que hagan el ejercicio de la Buena Muerte; 5º El día que por primera vez se consagren al Sdo. Corazón de Jesús; 6º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer Ejercicios Espirituales.

B) — En las siguientes fiestas, si hicieren las mismas prácticas de piedad:

1º De la SSma. Trinidad; 2º Natividad de N. S. Jesucristo; 3º Circuncisión; 4º Smo. Nombre de Jesús; 5º Epifanía; 6º Transfiguración de N. S. J. C.; 7º Pascua de Resurrección; 8º Ascensión; 9º Pentecostés; 10º *Corpus Christi*; 11º Preciosísimo Sangre de N. S. J. C.; 12º Domingo de Ramos; 13º Invención y 14º Exaltación de la S. Cruz; 15º S. Familia de Jesús, María y José; 16º Immaculada Concepción y 17º Natividad de María; 18º Presentación, 19º Anunciación, 20º Desposorio, 21º Visitación, 22º Purificación, 23º Asunción, 24º y 25º Siete Dolores de María (el Viernes después del Dom. de Pasión y el IIIer Dom. de Sept.) 26º Sagrado Corazón y 27º Smo. Nombre de María; 28º S. Rosario, 29º Maternidad, 30º Pureza de María Sma.; 31º La Virgen del Carmen; 32º Aparición y 33º Dedicación de S. Miguel Arcángel; 34º S. Juan Bautista; 35º Cátedra de S. Pedro en Roma y 36º en Antioquía; 37º Conversión de S. Pablo; 38º Commemoración del mismo S. Apóstol; 39º Sta Cecilia V. y M.; 40º S. Roque Confesor.

C) — Todas las veces que los Cooperadores recen *cinco Padrenuestros, Avemarias y Glorias* por la paz de la Cristiandad, y un *Pater, Ave y Gloria* según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el Decreto de la S. Congr. de Indulgencias del 7 Mayo de 1678, que empieza: *De latae saepius* (1).

(1) En este decreto se establece que las Indulgencias de las *Estaciones de Roma*, así llamadas, no se pueden ganar sino en los días señalados por el Misal Romano, y que una Indulgencia Plenaria, para los vivos, concedida á la visita á una iglesia ó á una práctica piadosa, generalmente no se gana sino una sola vez al día. Pero no es necesario para ganarlas saber distintamente el número y la cualidad, basta el estado de gracia, la intención y rezar devotamente los seis *Pater, Ave y Gloria* prescritos para los fines indicados.

D) — Finalmente *in articulo mortis* si, confesados y comulgados ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el SS. Nombre de Jesús con la boca, al ser posible, ó al menos con el corazón.

## II.

### INDULGENCIAS ESTACIONALES.

En los días de Estaciones señalados en el Misal Romano, los Cooperadores visitando cualquier Iglesia ú Oratorio público y rogando según la intención del Sumo Pontífice, lucrarán las mismas Indulgencias que lucrarían si visitasen personalmente en dichos días las Iglesias, dentro ó fuera de Roma, indicadas en el Misal, con tal que cumplan las demás prácticas impuestas.

## III.

### INDULGENCIAS PARCIALES.

A) — De siete años y siete cuarentenas á los Cooperadores que, al menos contritos de corazón; 1º siempre que renueven la consagración de sí mismos al SS. Corazón de Jesús;

2º Todas las veces que enseñan á otros el modo de ayudar á Misa; 3º Todos los Viernes de Cuaresma rezando *cinco Padrenuestros, Avemarias y Glorias* en memoria de la Pasión de N. S. Jesucristo.

B) — De *trecentos días*, siempre que, al menos contritos de corazón, hagan cualquier obra de piedad ó caridad. Todas y cada una de las Indulgencias hasta aquí enumeradas, con excepción de la plenaria que puede ganarse *in articulo mortis*, son aplicables por las almas del Purgatorio.

## IV.

### PRIVILEGIOS.

1º Todas las Misas que cualquier Sacerdote celebre en sufragio de los Cooperadores difuntos, son siempre y dondequiera privilegiadas.

2º Los Sacerdotes Cooperadores gozan del indulto del altar privilegiado personal, tres días cada semana, con tal que no hayan impetrado indulto para otro día.

3º Los Sacerdotes Cooperadores que ejerzan el cargo de Directores Diocesanos, si están aprobados para Confesar y con el permiso del Ordinario, tienen facultad:

a) De bendecir fuera de Roma (privadamente



en todo tiempo, pero públicamente solo en Adviento, Cuaresma y en tiempo de Misiones ó Ejercicios Espirituales en que predicán al pueblo) Rosarios, cruces, Crucifijos, estatuas ó medallas, y de aplicarles las Indulgencias Apostólicas, y á los rosarios además las indulgencias llamadas de Sta. Brígida (1);

b) De dar con el Crucifijo ó simplemente con la señal de la cruz, en el último sermón de Adviento, Cuaresma, Santas Misiones ó Ejercicios Espirituales, la *Bendición Papal* con indulgencia plenaria, que ganarán los fieles que, confesados y comulgados, asistieren á dicho sermón y hubieren oído en los mencionados tiempos, al menos cinco sermones de dichos sacerdotes.

c) De dar á los fieles Cristianos moribundos (observando la fórmula y rito de la Constitución *Pia Mater* de Benedicto XIV, d. s. m.) la *Bendición Apostólica* con indulgencia plenaria, que podrán ganar los mismos fieles, con tal que, según la mencionada Const., estén debidamente preparados (2).

## V.

### INDULTOS.

1º Los Cooperadores que estando enfermos ó convalecientes, no puedan cómodamente salir de casa, podrán ganar todas las referidas Indulgencias si rezaren, en vez de hacer una visita á la Iglesia, cinco *Padrenuestros*, *Avemarias* y *Glorias*.

2º Los Cooperadores que viven en lugares donde no existe ninguna Iglesia de la Sociedad Salesiana, podrán lograr las Indulgencias otorgadas á dichas Iglesias por los Romanos Pontífices, si visitaren su Iglesia parroquial, observando las condiciones que deben observarse (3).

3º Los Cooperadores que viven en los Seminarios, Colegios ú otras Comunidades, pueden ganar tanto las Indulgencias propias de la Unión de los Cooperadores, como las que se

conceden á las Iglesias de la Sociedad Salesiana, si, cumpliendo las demás condiciones, visitan la Iglesia, ó á falta de ésta, el Oratorio privado de sus respectivas Casas (1).

### DECRETO.

La Sagrada Congregación de las Indulgencias y Sagradas Reliquias, sirviéndose de las facultades á Ella concedidas por Nuestro Smo. Señor el Papa Pío X, benévolamente confirmó y concedió de nuevo en favor de los Cooperadores de la Sociedad Salesiana, las Indulgencias, privilegios é indultos enumerados en el precedente índice; poniendo no obstante á los mismos Cooperadores, tanto Sacerdotes como seglares, la condición que, si quieren gozar de las mencionadas gracias espirituales, deberán rezar todos los días la Oración Dominical con la Salutación Angelica y un *Gloria Patri* etc. según la intención del Sumo Pontífice, añadiendo la invocación: *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*; y ha mandado además que en lo venidero los mencionados Cooperadores sean sólo partícipes de las Indulgencias y gocen sólo los Privilegios é Indultos que se han expuesto en el referido Índice (2).

La misma S. Congregación quiere que dicha concesión sea valedera *in perpetuum*, también para el tiempo futuro, sin que sea necesario expedir Breve alguno. Y ésto á pesar de cualquier disposición contraria.

Dado en Roma, de la Secretaría de la misma S. Congregación, el 2 de Octubre del año 1904

(Lugar del sello)

A. Card. TRIPEPI, *Prefecto*

Por el R. P. D. DIOMEDES PANICI

Arzob. de Laodicea, *Secretario*,

JOSE M. Can. COSELLI, *Sustituto*.

(1) Para aplicar estas indulgencias á los mencionados objetos piadosos, basta formar la intención y hacer simplemente la señal de la cruz sobre los objetos, aunque no se pronuncie ninguna palabra.

(2) La fórmula para dar la Bendición Apostólica con Indulgencia Plenaria á los moribundos, se encuentra en el Ritual Romano bajo el título: *Benedictionis Apostolicæ in articulo mortis a sacerdotibus ad id delegatis impertiendæ*.

(3) Esto es, si después de haber confesado y comulgado para ganar la Indulgencia Plenaria rezaren allí una oración según la intención del Sumo Pontífice

(1) Como en la nota precedente.  
(2) En vez de los antiguos Indultos y Privilegios que se les habían concedido *directamente*.





# DE NUESTRAS MISIONES

## COLOMBIA

### Misión en el Lazareto de Contratación

(Carta del R. P. E. Rabagliati)

Contratación, 9 de Mayo de 1904.

*Mi amado y venerado Padre Rúa:*

**H**a terminado la misión en el Lazareto de Contratación y, gracias á Dios, ha terminado bien, á pesar de que había comenzado algo mal. Me explico.

Al dar principio á esta misión temíamos no encontrar los elementos necesarios para llevarla á feliz término. Algunos días antes me escribía el P. Garbari: « Si V. quiere de veras dar una misión, busque confesores; porque los dos que aquí estamos nos encontramos en tal estado de salud que estamos incapaces hasta para confesar: jubilados á la fuerza. »

El Sr. Obispo de la diócesis lo sabía, y cuando yo llegué á Contratación me envió una tarjeta asegurándome que me mandaría dos sacerdotes, que después por justas razones no pudieron venir.

Pero si yo no contaba con la cooperación de los dos sacerdotes que el dignísimo Prelado me había prometido, estaba sin embargo seguro de que nuestros dos Salesianos, si bien inválidos, se prestarían gustosos para confesar, y ésto me bastaba. Pero uno de ellos se declaró desde el primer día fuera de combate; el pobre P. Garbari durante todo la misión no pudo alzar cabeza: sólo pudo hacer un esfuerzo para decir la Misa el último día. De todos modos las solas Comuniones distribuidas durante la Misión llegaron á *mil ochocientos cincuenta*, sin contar las de las Hermanas, que comulgaron en su capilla particular. Estos frutos, después de la gracia de Dios, primer factor de todas las empresas morales y materiales, fueron debidos en parte á la distribución de 40000 pesos que hice antes de comenzar la misión, y también (y creo que los lectores del *Boletín* no lo advinarían aunque lo estuviesen pensando hasta el día del juicio) y también á un *¡Grafófono!* Lo había

comprado en Turín pocos meses antes, precisamente para divertir un poco á mis queridos leprosos: y después de habérmele llevado á Agua de Dios (donde trabajó de firme durante la misión) no podía negársele á Contratación. Imposible es describir el efecto producido por la máquina cantante y parlante. Todos los días, después del sermón de la tarde y terminadas las confesiones, se reunían todos en la plaza pública pidiendo el grafófono, y no era posible negarlo. Hasta una tarde que llovía á cántaros, cuando yo me creía que toda aquella buena gente se habría retirado á descansar y pensaba á dar vacaciones á mi máquina, al abrir casualmente la puerta de casa que da á la calle, ví la plaza llena de gente que esperaba pacientemente el grafófono. Y como que estaban ya todos mojados y parecía imposible decirles que se retirasen para no mojarse más, el sacrificio que habían hecho bien merecía una recompensa: y también aquella tarde hizo sus gorgoritos nuestro grafófono. La fama de una máquina que cantaba y hablaba se extendió bien pronto por los pueblos vecinos, y muchos eran los que venían á Contratación para oírla: casi todas las tardes se renovaba el auditorio. Imposible es describir los ¡oh! y ¡uh! que salían de la boca de aquella buena gente. « Si no fuera un sacerdote quien trae y maneja esta máquina, me decía un leproso hombre de instrucción, toda esta buena gente huiría espantada, creyendo que dentro de la máquina hay una cuadrilla de diablos. » He aquí explicado en gran parte el enigma de las 1850 comuniones hechas en la Misión. Pero, se me dirá, ¿qué relación hay entre las Comuniones y el pobre grafófono? — Sí, señores, y grande. Vean Ustedes. Muchos de los labradores que venían al Lazareto para conocer de vista la maravillosa máquina parlante, no pensaban siquiera en la misión, pero cayeron en sus saludables lazos; y yo creo que esta fué la causa de que tantos quedaran presos en ellos. Ved aquí como un invento humano puede convertirse en instrumento de salvación. Pero el grafófono desempeñó también un papel principal en otra función. Aquí el Sto. Rosario se reza en todas las familias, y conozco á algunos que dejan de ir á Misa, pero no de rezar el Rosario:



será efecto de ignorancia, en ésto no me meto, pero el hecho es este. Eran por tanto muchos los que me pedían rosarios. Pero yo que había llevado estampas, medallas y escapularios para todos, me había olvidado desgraciadamente de los Rosarios. ¿Qué hacer pues? En buenhora me acordé que tenía dos docenas de rosarios traídos últimamente de Roma, tocados y bendecidos por Su Santidad Pío X. Tuve una buena inspiración: y anuncié una solemne lotería. Mandé escribir los nombres de todos los leprosos en papелitos á la hora señalada todos estaban en la plaza que hay delante de nuestra pobre residencia, Las extracciones se hacían en series de veinte nombres; el vigésimo nombre que salía de la urna, era proclamado solemnemente y se le daba un Rosario del Papa; después los músicos del grafófono tocaban ó cantaban una pieza de las que había en su repertorio. De este modo todos pasaron dos horas de santa alegría. ¡Se necesita tan poco para entretener á estos pobres leprosos casi siempre mustios y tristes!

El Sr. Obispo de la Diócesis concurrió también con su generosidad á regocijar el corazón de todos. El día antes de la clausura de la Misión recibí de Socorro (residencia episcopal) una tarjeta del prelado concebida en estos términos « Le envío dos vacas y un buey con algunas otras cargas de comestibles y objetos, para que los distribuya entre todos los leprosos, y pasen alegre el último día de la misión, de la que estoy seguro habrán sacado mucho provecho. » La voluntad del bondadoso prelado fué cumplida fielmente, y aquel mismo día todos los enfermos tuvieron un buen quilo de carne y algunas otras cositas. Todo ésto alegró en gran manera los ánimos y los dispuso para tomar buenos propósitos, ya que el Señor se había mostrado con ellos tan generoso y bueno.

Fruto inmediato de esta misión fué la fundación de la compañía de la *Adoración perpetua*, que en otro tiempo se había erigido en este lazareto, pero que poco á poco había ido cayendo en desuso.

*Once de Mayo.* — Hoy es día de partida general y también de general llanto. Desde el aposento en que estoy escribiendo, veo frente á la casa de las Hermanas, cinco caballerías ensi-

lladas. Cinco Hijas de María Auxiliadora van á abandonar el Lazareto y volverse á Bogotá. Otras cinco se quedarán aquí para ocupar el puesto de las que se van y que, después de seis años de sacrificios y privaciones, necesitan respirar otros aires, ver otros semblantes, sentir otras impresiones.... La separación, á los que se van y á los que se quedan, ha de costar sin duda muchas lágrimas. ¡Fenómeno verdaderamente extraño del corazón del hombre, que llega á aficionarse al dolor mismo! De las cinco, ninguna de ellas quisiera partir; y están extenuadas y rendidas, y hace ya seis años que vinieron á este Lazareto á sepultarse en vida!... sólo las mueve el pensamiento de que haciendo este sacri-



El P. Malán en medio, á su derecha el P. Bálzola y á los lados los tres Bororós que los acompañaron á Cuyabá. (Véase la pág. 19).

ficio obedecen y que, una vez restablezcan sus perdidas fuerzas, podrán volver á sacrificarse otra vez. Pero yo estoy seguro que todas se quedarían gustosas en su puesto de honor, aun que supieran que habían de sucumbir bajo el peso de la cruz que espontáneamente han abrazado.

Aquí, cerca de nuestra casa, hay una gran multitud de gente reunida: nadie habla, el silencio es general y apenas interrumpido por algunos sollozos que no se pueden contener. ¿Pero por qué esta muchedumbre y esta conmoción? Es que el amigo y padre de todos, el P. Garbari debe salir para Bogotá y se encuentra en un estado de salud verdaderamente lastimoso. Nadie lo dice, pero todos lo sienten: *quizá no le volveremos á ver*: y todos se aprietan para llegar hasta la puerta, para verle y que él los vea mejor. Yo quiero ser el último en salir, para presenciar la escena y poderla describir... Pero es ya hora,



y el P. Garbari no parece. Entro en su cuarto para darle prisa y le encuentro excitado: tiene los ojos preñados de lágrimas; absorto en un pensamiento que lo domina, no entiende lo que le digo y no me responde. Mientras pasea agitado por el cuarto, si bien el reuma le tenga casi paralizadas las piernas, con aire decidido me dice: «Padre, hoy no salgo, nó, no puedo salir; saldré otro día, pero hoy no puedo, » y el llanto le interrumpió las palabras. El misterio estaba descubierto; no eran los dolores físicos, sino los morales los que le hacían llorar: el virtuoso Salesiano se sentía incapaz de abandonar, quizás para siempre, á sus queridos leprosos con quienes había vivido siete largos años, y pedía una prórroga.... que yo no pude negarle. Por ahora se queda aquí; partirá dentro de pocos días, y en secreto, con nuestro hermano Angel M. Cuenca y otro buen amigo, que le acompañarán hasta Bogotá ó á donde le destine la obediencia.

Mi misión aquí está ya terminada, al menos por ahora. Ahora parto para Bucaramanga, capital de este departamento de Santander, para defender á toda costa la causa de estos infelices.

Bendiga, amado Padre, á los sanos y á los enfermos, á los Salesianos y á las Hijas de María Auxiliadora y demás empleados del Lazareto, y en particular bendiga á este su afmo hijo en el Señor.

EVASIO RABAGLIATI Pbro.

## BRASIL

### De San Pablo al Matto Grosso

(Relación del R. P. Antonio Malán).

Cuyabá, 25 Junio 1904.

Rdo. Sr. D. Miguel Rúa :

Antes de ayer, después de un viaje de más de cuatro meses, volví á Cuyabá. Me embarqué en el puerto de Cuyabá á bordo de la lancha *Ypiranga* el día 13 de Febrero con dirección á la ciudad de Corumbá. Me acompañaban algunas hijas de María Auxiliadora que iban á dicha ciudad para fundar un colegio de niñas.

El viaje fué delicioso; íbamos en compañía del ilustre Comandante Enrique Sta. Ana, íntimo amigo y apologista infatigable de nuestro malogrado Mons. Lasagna y grande bienhechor de nuestras casas de Corumbá, quien nos trató con exquisita finura. El viaje, que duró 4 días, lo pagó el Gobierno del Estado, siempre solícito sostén del progreso y de la instrucción. La fun-

dación de un colegio de niñas honra altamente á la ciudad de Corumbá; el colegio que van á abrir las Hermanas será un jardín cerrado en que crecerán, con la educación moral y religiosa, muchas de las futuras madres de familia, de las que depende en su mayor parte el porvenir de la sociedad. Todas estas causas bien las comprendió la población de Corumbá, que acogió á las Hermanas con señales de reconocimiento y entusiasmo. Desde el día que llegaron hasta el 1º de marzo, en que se establecieron definitivamente en el Colegio, fué un continuo ir y venir de personas á la casa de Da. Luisa Poupina Carbalho, en donde recibían cortés hospitalidad. De este modo han quedado satisfechas las ansias de las familias de Corumbá que tantos esfuerzos han hecho por conseguir un colegio de Hijas de María Auxiliadora, especialmente el 1897, año en que hizo su visita la Superiora General de las Hermanas.

En busca de recursos para la Colonia del Sdo. Corazón de Jesús — En Río Janeiro — De Río Janeiro á Barreiro.

El 1º de Marzo salí de Corumbá para la capital federal, navegando por el río Paraguay y tocando en Asunción y ciudad del Plata; me llevaba allá el pensamiento de recoger limosnas para la Misión, pues el maravilloso desarrollo que ha tomado nos obliga á establecer otra colonia, á diez leguas de la actual, y ésto con el fin de no aglomerar los salvajes. En la del Sdo. Corazón hay ya 350 que, si bien amansados por las enseñanzas de nuestra santa religión, no pueden perder de un golpe su natural fiereza.

Hermosa y consoladora es esta obra de apostolado civil y religioso, que ha de conceder el beneficio de la paz y bienestar á estas regiones continuamente regadas con sangre fraterno.... pero cuántos sacrificios no le cuesta al misionero! A veces nos encontramos sin recursos, y nos hemos visto obligados á acudir á la caridad de los Mattogrossenses, que gracias á Dios, nunca nos han negado sus limosnas. Pero la civilización de la numerosísima tribú de los Coroados-Bororós que pueblan las selvas inmensas del Matto Grosso (región tres veces mayor que España) es una empresa tal, que requiere el concurso de todos. Me anima al trazar estas líneas la misma esperanza que me animaba al emprender mi último viaje, ésto es, de encontrar corazones generosos que se interesen profundamente por las conquistas inseparables de la religión y de la civilización.

Fuí, pues, á Río Janeiro para pedir al Gobierno federal recursos para nuestra Misión. El Excmo. Sr. Presidente me acordó una audiencia



privada en su palacio de Petrópolis: la conferencia fué cordialísima, interesante y duró más de una hora. Del Gobierno obtuve algunos centenares de monturas del ejército para nuestros salvajes, y el Sr. Ministro de obras públicas me concedió puerto franco en los trasportes nacionales para todos los objetos destinados á la Colonia.

Obtenido, pues, mi intento y agradecido también á otras muchas personas de la capital y de otras ciudades de la confederación, me dirigí á S. Pablo, con la intención de ir hasta Goyaz en tren y desde allí continuar por tierra el camino hasta Araguay y Cuyabá, atravesando parte del Estado de Minas Geraes, todo el estado de Goyaz y todo el de Matto Grosso. Porque, habiendo pasado por S. Pablo y debiendo estar en la Colonia el mes de Junio, era para mí más difícil volver á Río Janeiro, ir desde allí por mar al Plata y subir por él lentamente á Cuyabá y de Cuyabá seguir á caballo el viaje á la Colonia para después volver á Cuyabá. Me decidí, pues, á hacer el viaje por tierra, con la intención también, de visitar el Estado de Goyaz, en donde empieza á reinar grande entusiasmo por nuestra Misión, y para poder visitar asimismo á muchos buenos cristianos que sólo de tarde en tarde pueden ver á un sacerdote.

#### De S. Pablo á Araguay — Cordial acogida.

Llegado que hube á S. Pablo, la grande ciudad industrial de la Federación de los Estados unidos del Brasil, me puse á preparar lo necesario para el largo viaje. Figúrese, no tenía en el bolsillo más que 30 francos, habiendo empleado todas las limosnas en comprar regalos y utensilios para los Indios de la Misión. Pero nuestro buen P. Zeppa, á quien expuse mi situación, con bondad más que fraternal me proporcionó 240 fr. dejando por saldar una cuenta que entonces mismo le presentaban. El día 22 de abril con 270 francos en el bolsillo y acompañado del coadjutor Eduardo Saraco y de un ex-alumno de nuestro Colegio de Cuyabá, me puse en camino. El buen P. Zeppa nos acompañó á la estación y nos pagó el billete hasta la próxima ciudad de Campiñas, que dista tres horas de tren de la capital. Aquellos excellentes hermanos nos dejaron óptimas impresiones.

A las 7  $\frac{1}{2}$  de la tarde llegamos á Campiñas, donde nos esperaba el Sr. Director P. Giudice, quien no sólo nos dió cordialísima hospitalidad y 240 fr. para nuestro largo viaje, sino que nos acompañó hasta Ribeirão Preto. Dios se lo pague á nuestro generoso hermano y á los socios de la compañía Mogyana, que nos concedió pasaje gratuito desde Campiñas hasta Araguay, ahorrándonos la suma de 480 fr. que para nosotros fué una limosna providencial. En Ribeirão Preto

nos esperaba el R. P. Eúclides, coadjutor del Párroco de aquel importante centro, y antiguo alumno del Colegio de Lorena. En casa del Párroco fuimos agasajados por él y por la madre del Párroco, el Can. Sequeira, que estaba ausente. A la mañana siguiente después de haber celebrado la misa y abrazado al P. Euclides y Giudice partimos para Uberaba, La línea del Ferrocarril atraviesa panoramas espléndidos á la sombra de extensísimos cafetales. Empezaba entonces la recolección. Vea al pasar niños y mujeres en alegres comitivas recoger en cestas el fruto de la aromática y de ellos predilecta bebida, y mis pensamientos volaban á Provenza, mi amada patria, á la cosecha de aceitunas á que asistía en mis primeros años.

Hasta Uberaba el viaje fué felicísimo; llegamos á las 12 de la noche. Dos Padres Dominicos, el P. Hamois que acababa de llegar de Europa y el P. Dardedien, procurador de convento de Uberaba que desde una estación telegrafió al Superior nuestra llegada, nos hicieron amable y sabrosa compañía. El afile Superior, R. P. Deswisins se dignó salir á recibirnos á la estación, de acompañarnos hasta el convento y de colmar-nos de atenciones.

Uberaba es una villa pequeña, pero floreciente, con 8 ó 9 mil habitantes, situada en el triángulo Minero. ésto es, en la parte meridional, que tiene la forma de un triángulo del extenso estado de Minas Geraes. Es actualmente Sede episcopal de la diócesis de Goyaz, á cuyo pastor el Excmo. Sr. Duarte Silva, prelado celoso é infatigable, no tuve la dicha de visitar por estar durante aquellos días en Roma. Pero durante mi breve permanencia en Uberaba pude visitar al Vicario General de la Diócesis, Mons. Ignacio Javier, quien me concedió amplias facultades para administrar los SS. Sacramentos á los fieles que quisieran aprovecharse de mi paso. Uberaba es un centro activo de comercio y abundan las casas de educación tanto para los niños como para las niñas. Además de las Escuelas nacionales y municipales, cuenta con importantes establecimientos dirigidos por los PP. Dominicos y Agustinos, con un Colegio de HH. Maristas y otro de Dominicas. La villa posee varios palacios artísticos y los PP. Dominicos están construyendo un suntuoso Santuario en estilo gótico dedicado á Sto. Domingo que será el centro nacional de la devoción al Sto. Rosario. A los excellentes hijos de Sto. Domingo les damos públicamente las más rendidas gracias.

#### En Araguay — Contratiempo — En marcha.

El día 25, á las 5 de la tarde, llegamos á Araguay, la última estación del ferrocarril, donde nos esperaba el P. Joaquín Mestelán que había



sabido nuestra llegada por los PP. Dominicos de Uberada. El buen párroco nos trató con exquisita finura. Pero nuestro amigo Calixto Barbosa, residente en Registro do Araguaya, con quien había yo contratado por telégrafo desde Río Janeiro que nos serviría de guía en nuestro viaje, no había llegado aún. Después de larga espera llegó finalmente (había hecho 28 días de penoso viaje) pero con animales inútiles y sin medios para la vuelta. Me ví, pues, en la necesidad de proveerme otros dos animales con sus respecti-

En Araguay ví una negra de 130 años de edad. Yendo un día en compañía del Párroco á visitar el cementerio de la ciudad, topamos con dos negras: una de ellas me pareció tan vieja y tan robusta al mismo tiempo, que caí en la tentación de preguntarle su edad. « ¡Ah Señor! respondió en curiosa jerga: yo misma he llegado á olvidarme, pero dicen los que me conocen que tengo ya 130 años. » Y la otra negra que la acompañaba, añadió: Ello es verdad, Señor, porque cuando una negra empieza á encanecer ya ha



Matto Grosso — Indiecitos Bororós bautizados por el P. Malán el 10 de junio de 1904.

vos aparejos; eran nada menos que 740 fr. que tenía que sustraer á mi capital de 500 francos, problema á la verdad bastante difícil. Pero el Párroco, que goza de merecida estimación, hizo que me diesen á crédito dos caballerías. Pero al salir de un enredo me ví de nuevo en otro: el Sr. Calixto me envió una tarjeta con estas palabras: En la situación pecuniaria por que atravesamos debo manifestarle como buen amigo, que nuestra caravana está desprovista de medios para la travesía; por tanto tome desde ahora las medidas que creyere oportunas.

Humanamente hablando nuestra situación era crítica, pero yo confiaba en la Divina Providencia y me abandoné en sus amorosos brazos.

pasado de los ciento. El párroco además era de su mismo parecer.

#### Una familia ejemplar — Peajes — La Sucury.

El día 3 de Mayo por la tarde salimos de Araguay. Encantador fué el breve camino que hicimos hasta la puesta del sol, en compañía de nuestro amigo Justino Monteiro en cuya hermosa hacienda pasamos la noche. ¡Cuánta piedad y caridad no reina en aquella cristiana familia! Al día siguiente todos asistieron á la Sta. Misa: y nosotros edificados con tanta piedad, partimos con dirección al Este, caminando á la ventura, porque ninguno de nosotros sabía el camino que de Araguay conduce á Goyaz. Y por ésto muchas veces



perdiamos el sendero ó el *juicio* como nos decía un *matuta* (6 habitante de la floresta) á quien pregunté por el camino: «¡Ih P. Vicario! me decía, ha perdido V. el juicio allá lejos, muy lejos.»

Aquella tarde, como Dios quiso, llegamos ya de noche á Ponte Nova ó Paranyhyba, donde paramos. El puente que da el nombre á la población, es de magnífica construcción en hierro y mide 200 metros de largo. Allí á mi tísico portamonedas le dieron una sangría de 23 francos, pues los pasejeros que quieren pasar por el puente tienen que pagar 13 fr. de peaje á la compañía, y todos deben soltar además 10 fr. para tener libre tránsito por el estado de Goyaz.

El día 5 lo pasamos todo él á caballo y recorrimos unas 6 leguas. Llegamos por la tarde á una choza perdida en la floresta, en que esperábamos pasar la noche; pero al acercarnos, ví que los que la habitaban se daban á la fuga espantados, quedando sólo de guardia dos pobres idiotas que nos recibieron con una risotada vulgar.... ¿Qué era aquello? No lo sé; pero nosotros picamos espuela á nuestros caballos y seguimos el camino hasta que cerró la noche. Nos apeamos al fin; colgamos nuestras hamacas y pasamos la noche á la *belle étoile*, bajo la capa del cielo. Pero el viento frío y húmedo y los innumerables insectos que nos acosaban, no nos dejaron descansar casi nada y tuvimos que levantarnos muy de madrugada para continuar la marcha. Pero aquella noche pasada al sereno le fué pernicioso á uno de nuestros camaradas, que se cogió unas calenturas tremendas; en Campininhas se agravó y tuvo que quedarse allí al cuidado de los caritativos Padres Redentoristas.

A eso del anochecer llegamos á un viejo puente de madera, llamado Veríssimo y tuve que desembolsar 8 fr. de peaje. En la venta del puente compré la espléndida piel de sucury que le mando, Fígúrese, que en el vientre de este animal, que á tiros habían matado debajo del puente poco antes de llegar yo, fué hallado un cerdo doméstico bastante grande. Sucury es una enorme serpiente que llega á tener de veinte á veinticinco metros de larga, uno de diámetro y tres de circunferencia; es anfibio; anda si se quiere, poco á poco, pero es terrible cuando se arroja sobre la presa. Con la extremidad se enrosca en un árbol para tomar empuje y dar el salto. Magallanes compara el ímpetu del sucury al del río Amazonas cuando desemboca en el Atlántico. Este animal vive en las riberas de algunos ríos.

**Nuevo rasgo amoroso de la Divina Providencia —**  
Una pobre madre — En Sapé, Bella Vista y Campininhas.

Nuestras caballerías estaban ya cansadas y la marcha se iba haciendo cada vez más lenta,

tanto que en la próxima estación de Arrayal Novo dos Paulistas me ví en la dura necesidad de comprar otra bestia para aligerar la carga de las demás. Pero el busilis estaba en los *cumquibus*. Me encomendé á la Divina Providencia y expuse mi situación al hostelero, el buen Juan Vieira Machado: y éste, que nunca me había visto y nunca me había oído nombrar, me ofreció con el solo título de amistad una buena caballería y 450 fr. pagaderos cuando me conviniera. Restablecidos así nuestros intereses, proseguimos el viaje el día 7 por la mañana: por la tarde atravesamos el río Corumbá pagando 7 fr. de peaje. Así como en los tiempos mitológicos se le ponía al muerto una moneda en la boca, para que con ella pagase el pasaje del Aqueronte en el viaje extremo, así el viajero que pasa por estas soledades debe poner en manos de los guardias de los puentes algunos francos para poder pasar. Y si por una parte, el encontrar un puente en medio del desierto produce alegría en el caminante y anima á los caballos, por otro no lo es tanto para el que lleva vacía la bolsa. Pero nosotros confiábamos en Dios, en cuyo nombre nos habíamos puesto en camino.

Al día siguiente, en el mismo lugar, cuando estábamos para poner pie en el estribo, se me presentó un pobre hombre, suplicándome visitase á su mujer gravemente enferma en una choza no lejos de allí, mientras él iba en busca de algún remedio. Acompañado por Alberto me dirigí á la choza en que, según las indicaciones que me había dado aquel hombre, debía estar la enferma. Llegamos y ¡qué desgarradora escena se presentó á nuestros ojos! La pobre mujer atormentada de atroces dolores y delirando, yacía sobre un pobre jergón, y al rededor doce niños lloraban desconsolados. Me acerqué, les dije palabras de aliento, les dí una medalla de María Auxiliadora y después confesé á la madre. Cuando se hubo reconciliado con Dios la pobre mujer se sintió tan consolada, que olvidando casi sus propios padecimientos, empezó á dar órdenes á su numerosa familia. La serenidad de su semblante y el acento de madre devolvieron la tranquilidad á aquellas inocentes criaturas; y nosotros con el corazón algo más consolado, nos despedimos y nos pusimos en viaje.

El día de la Ascensión llegamos á Sapé: celebré la Sta. Misa, á la que asistieron muchas personas del pueblo y de los alrededores y después, para llegar con algunos días de anticipación á la capital de Goyaz, donde tenía que tratar algunos asuntos relativos á la Colonia del Barreiro, me adelanté con Alberto; y en efecto llegamos seis días antes que el coadjutor Saraco y demás compañeros. También en la larga y enojosa travesía de Sapé á Goyaz los PP. Re-



dentoristas de Bella Vista y de Campininhas nos ofrecieron cordial y fraterna hospitalidad. En Bella Vista estos activos Misioneros regentan la Parroquia y tienen la dirección espiritual del incipiente pero próspero colegio de niñas dirigido por las Dominicas: dan además continuas misiones en los pueblos cercanos. En Campininhas poseen un importante establecimiento que es como el centro de la misión. Esta villa, como su mismo nombre lo indica, está situada en medio de frondosos y sanos campos: pero este año se ha ensañado en ella la viruela que ha sembrado la

los postres predilectos del Emperador D. Pedro) y tocamos la ciudad de Curralinho, que dista 7 leguas de Goyaz: nos hospedamos en casa del buen Sr. Vicario D. Pedro Rodríguez Fraga, activo Cooperador Salesiano que difunde las Lecturas Católicas entre sus feligreses. Llegó á Curralinho pocos minutos después de nosotros el P. Rosario, dominico, Director de un importante centro de misión en Porto Nacional en el Estado de Goyaz, con quien me entretuve en íntimo y suave coloquio acerca de las misiones católicas: esta conversación me consoló é instruyó mucho y yo no



Matto Grosso — Indiecitas Bororós bautizadas por el P. Malán el 12 de junio de 1904.

la desolación en los lugares cercanos, y gracias á las enérgicas resoluciones adoptadas por el gobierno de la capital, se ha podido contener la peste.

#### Goyabada — En Curralinho — Un Santuario de la Virgen — En Goyaz.

Agradecidos á las finezas de los PP. Redentoristas, salimos de Campininhas el día 17 hora- dando la floresta, como dicen con frase expresiva los Caiparas ó habitantes de esta región, con dirección á Goyaz á donde llegamos después de cuatro días de viaje. Pasamos por Arrayal de Goyabada (así llamado por su abundante producción de guayaba, que, según dicen, formaba uno de

la olvidaré nunca. A legua y media de la Capital de Goyaz, visité un Santuario de la Sma. Virgen que se levanta en una colina, y á donde acuden numerosos peregrinos: á los pies de la Sma. Virgen le dimos gracias por el favor que hasta entonces nos había dispensado, y le suplicamos siguiera protegiéndonos en lo que nos quedaba del viaje, que no carecía de peligros. Aquel panorama despertó en mí alma dulces recuerdos, por la semejanza que hay entre él y el de Coxipó cerca de Cuyabá.

Finalmente, después de pasar por otra aldea, llamada Bacalhau, mejor construida y regada por las aguas de un torrente, llegamos á la Capital.



**Aspecto de Goyaz — Celo de los PP. Dominicos — La fiesta del Corpus Christi en Registro de Araguaya — Hacia la Colonia del Sdo. Corazón.**

Goyaz está situada en un fértil y delicioso valle y rodeada, à manera de muralla, por la cadena de los Montes Dorados, entre los que domina, alta y soberbia la cima de Cantagallo. A primera vista el lugar parece oscuro y triste, pero en realidad es hermoso, alegre y salubre; allí no se conocen las epidemias. El terreno es ondulado, pero las calles son buenas y bien empedradas; un cristalino torrente baña la ciudad. El comercio y la industria, à causa de la dificultad de transporte, se reduce à poco. Posee una academia de Derecho y una Escuela Normal. Durante los siete días que pasé en Goyaz, los PP. Dominicos me dieron generosa y grata hospitalidad. Hace 22 años que los hijos de Sto. Domingo se han establecido allí, y con un celo verdaderamente apostólico trabajan por el progreso moral y material de la comarca, repartiendo abundantemente à los fieles el pan del alma y no pocas veces también el del cuerpo. ¡Ojala que el Taumaturgo del S. Rosario, mande muchos y celosos hijos, siempre generosos y sabios, à esta fértil viña del Señor. !

Durante la semana que pasé en Goyaz tuve la satisfacción de hablar con varias distinguidas personas de la capital, y todas me instaban à que fundase allí un Colegio de artes y oficios. Y el Sr. Presidente del Estado, el Ex.mo Sr. Dr. Javier de Almeida insistió para que aceptásemos la Misión de los indios Carayás (de los cuales encontramos varias hordas en las florestas de Goyaz) prometiéndonos su decidido apoyo en una empresa como esta tan filantrópica y tan útil à la nación. Pero con no poco sentimiento mío, tuve que responder que por ahora no nos es posible dedicarnos à esta misión, dándole sin embargo esperanzas de que algo más adelante, cuando la divina Providencia nos envíe mayor número de misioneros, podremos cumplir sus deseos que son también los nuestros. Créame, amado Padre, las dulces impresiones que los piadosos y hospitalrios habitantes del Estado de Goyaz dejaron en mí, quedarán siempre grabadas en mi corazón.

A la alborada del 26 de Mayo volvimos à montar en nuestras mulas, y el primero del mes del Sdo. Corazón llegamos à Registro de Araguaya. El viaje fué felicísimo y de provecho para muchas almas, que raramente ven à un sacerdote católico: por desgracia no faltan ministros protestantes bien retribuidos por la Sociedad Bíblica, que visitan anualmente estas inmensas regiones. La cordial acogida que nos dispensaron en el simpático pueblo de Registro nos consoló no poco, y casi creíamos haber terminado nuestro viaje

Era la vigilia del *Corpus Christi*. Todo el pueblo se reunió en la Capilla y me invitó à que les dirigiera algunas palabras y después à confesar, ya que muchos deseaban comulgar al día siguiente. ¡Figúrese, amado Padre, qué alegría para el corazón de un Misionero! En la Capilla encontré más de 200 personas. Al día siguiente todos asistieron à la S. Misa y muchos recibieron la S. Comunión, consolando así el agraviado corazón de nuestro buen Jesús; pude administrar también el bautismo à varios niños. Con el corazón rebosando de alegría, salimos de allí con dirección à la suspirada Colonia del Sdo. Corazón de Jesús.

**Encuentro con el P. Bálzola — Acogida de los indios — Examen de los niños — La fiesta del S. Corazón — 55 Bautizos — Halagüeñas esperanzas.**

A ocho leguas de la Colonia nos salió al encuentro nuestro querido P. Bálzola. En su compañía el espacio que nos quedaba por andar, se nos pasó en un momento, pues la narración del progreso de la Colonia fué como un rocío benéfico que nos regocijó el alma y devolvió las fuerzas al cuerpo.

Llegados à un kilómetro de la aldea, nos encontramos con unas 30 niñas, las más pequeñas de la Colonia, que con las Hijas de María Auxiliadora, estaban ansiosas de darnos la bienvenida. Unos 300 metros más adelante llegó à nuestro oído un griterío casi salvaje; eran los niños indios, asistidos por los Salesianos Crema y Bernardino, que venían también à saludarnos. Cien metros más allá nos esperan cuatro caciques à la cabeza de una cuadrilla de hombres, que ensordecían con sus gritos, y más atrás las mujeres.

Entramos finalmente bajo la deliciosa sombra de la alameda que sirve de amplio y magnífico portico à la aldea del S. Corazón. Por ambos lados alzan las palmeras sus esbeltos troncos como innumerables columnas (si no son las columnas en la arquitectura que imitan los tallos de las palmeras) agitando sus copudos penachos que refrescaban, como inmensos abanicos, aquella fiesta salvaje. De todas las partes de la floresta salían voces de júbilo y vivas. « ¿Nos encontramos entre salvajes ó entre civilizados? » Esta era la pregunta que yo me hacía à la vista de aquel espectáculo; y sin poder contener las lágrimas, dí en mi corazón gracias al Señor por la visible protección que dispensa à nuestros Misioneros. De allí nos dirigimos à la Capilla, y con el alma inundada de gozo entonamos el *Tedéum*. ¡Como podré yo expresar los sentimientos de mi corazón al oír los versículos de este himno sublime, pronunciados con acento salvaje sí, pero con fervor, por nuestros buenos neófitos!



Era el 6 de Junio. Aquella noche nos fuimos á descansar con el corazón rebotando de alegría.

Al día siguiente se dió principio al triduo de preparación á la fiesta del S. Corazón, que este año queríamos celebrar con particular entusiasmo, pues debía formar época en los anales de esta Colonia. A las pláticas, que terminaban siempre con la Bendición con S. D. M., asistieron todos con religioso fervor durante los tres días. Entretanto examiné á las niñas indias instruidas por las buenas Hijas de María Auxiliadora y á los *bugrinhos* (niños indios) preparados por nuestros Hermanos. Los examiné en religión, en el canto de letrillas sagradas, en lectura y escritura y en los primeros elementos de aritmética. Nunca había experimentado tanto gusto en examinar: el adelanto de mis buenos indiecitos superó mis expectativas. Figúrese, amado Padre, en un año de enseñanza, á ratos perdidos, nuestros buenos Misioneros han enseñado á los niños — *las verdades de nuestra Sta. Religión, las oraciones Os Adoro, Padrenuestro, Avemaría, Credo, Salve, Angel del Señor, los mandamientos y varias letrillas sagradas*; los niños saben ya silabear, leer y copiar bastante y cuentan convenientemente hasta 100.

Llegó por fin el día 10 de Junio, fiesta del Sdo. Corazón de Jesús; los primeros albos iluminaron una escena magnífica y conmovedora para el alma de un civilizado. En medio de la plaza de la Colonia, en un palo de 18 metros de largo, flameaba la bandera nacional besada por las brisas embalsamadas de la mañana y saludada por los gritos festivos de los Bororós, que se sentían también ellos hijos de la patria Brasileña. Era el símbolo del sentimiento patriótico que empezaba á despuntar puro é inmaculado en su corazón en que brotaba ya el pimpollo de la fe.

A la S. Misa asistieron todos los civilizados é indios. Terminado el S. Sacrificio, para honrar al Sdo. Corazón, administramos el Bautismo á 29 niños Bororós, dejando para el día 12, fiesta de María Auxiliadora, bautizar á 26 niñas ya preparadas para este solemne acto. ¡Con qué fervor y edificación recibieron el S. Bautismo! Los indiecitos se veía que comprendían los efectos de este sacramento, pues iban diciendo y repitiendo á todos que el Bope (demonio) había ya salido de ellos y había huido lejos, más allá de las selvas. Y era tal esta persuasión en ellos que algunas niñas se obstinaron en quedarse con las Hermanas para no cometer pecados y que el Bope no volviera á entrar en sus almas. Otras, por respecto al Sacramento, iban preguntando ingenuamente si aun podían rascarse la cabeza. Los padres de los bautizados y todos los adultos se mostraron contentos del acto y manifestaron vivos deseos de recibir también ellos el S. Bau-

tismo, y nosotros satisfaremos sus deseos cuanto antes, apenas estén preparados. Lo restante de la fiesta pasó en medio de la más inocente alegría, entre los gritos de los Bororós y el disparo de mortaretes.

Los ocho días que pasé en la Colonia quedarán entre los más dulces recuerdos de mi vida. Visité á los indios en sus cabañas, los asistí en la recolección del mijo, de alubias, mandioca; en el cargamento y transporte de piedra, arena barro y madera para la construcción; los ví cuando abrían fosas y plantaban viñas; la vid parece que prende bien. Asistí también á las niñas mientras secaban la mandioca, la limpiaban y la molían. Le remito un saquito de ella junto con algunas labores que hacen las indias bajo la dirección de las Hermanas.

De los indios algunos hacen de carpinteros, otros de albañiles y otros de labradores. Al volver á Cuyabá nos acompañaron tres, y uno de ellos jovencillo y bautizado ya, despejado y franco, llenó de admiración al Presidente del Estado y á todos los que le vieron; lee, reza, canta y cuenta con singular desembarazo.

He aquí, pues, amado Padre, las noticias que acerca de nuestra Colonia, y *ex abundancia cordis* se me han venido á la pluma. Buena razón tenemos para estar satisfechos. Ahora que, gracias al auxilio del cielo y á la generosidad de nuestros bienhechores, los niños están ya medio civilizados, nuestros esfuerzos se dirigirán á los adultos. Es necesario instruirlos, bautizarlos y bendecir sus matrimonios, que es lo que ardientemente deseamos.

Como V. R. puede ver, venerado P. Rúa, el campo es extenso. Mil y mil infelices salvajes esperan aún la voz del Misionero, para resucitar á la luz de la fe y de la civilización, y postrarse y adorar la Cruz salvadora, que debe reunir todos los pueblos en el culto de un solo y verdadero Dios y bajo el mando de un solo pastor. Pero escasean los Misioneros y los recursos materiales no abundan: nos recomendamos, pues, á sus oraciones y á su caridad, para que el Señor envíe muchos y buenos obreros á su mies y siga hablando al corazón de nuestros bienhechores, para que nos sostengan con sus limosnas.

Con la esperanza de poder besarle la mano el próximo agosto, y suplicándole se digne bendecir á todos los del Matto Grosso y en especial á los de la Colonia del Sdo. Corazón, me repito su afmo. y obediente

Hijo in Corde Jesu  
ANTONIO MALAN, Pbro.







# GRACIAS

## de María Auxiliadora

*Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.*

Pío X.

¡Viva Maria Auxiliadora!

Estando una persona de mi familia en eminente peligro de muerte, el médico nos dijo le preparásemos, pues la vida se iba extinguiendo por momentos. El enfermo hacía veinticinco años que no se había confesado y por lo tanto era costoso decirselo. Supliqué en tan apurado trance á María Auxiliadora que me diera valor para decirselo é invocando á María Auxiliadora me presenté al enfermo y le dije que era necesario prepararse á morir. El enfermo lo recibió bien, se confesó y la Virgen Santísima le concedió una santa muerte.

Teniendo yo un bulto en el pecho y habiendo dicho el médico que el mal estaba ya muy adelantado, acudí con gran fé á María Auxiliadora ofreciéndole, si me lo curaba, una misa solemne y publicarlo en el BOLETÍN. Y al momento oyó mi súplica, haciéndomelo desaparecer repentinamente.

Me concedió también la curación de una sobrina que padecía dolores de cabeza insupportables, y otros muchos favores al parecer imposibles, pero que para esa bendita Madre no lo fueron.

Al publicar lo presente, cumplo en todo lo ofrecido y doy mil gracias á María por tan señalados favores.

Vigo (España), 7 Agosto 1904.

LEOPOLDA C. DOMÍNGUEZ.

Acción de gracias.

Al dirigirme de Buenos Aires á España en un vapor de la Compañía Trasatlántica, frente á las costas del Brasil y en alta mar, nos sorprendió un furioso temporal que nos perseguió durante tres días, que para todos los

tripulantes fueron horribles. Las olas embecidas pasaban por sobre cubierta, en los balanceos de estribor á babor el palo mayor casi tocaba el mar, el viento zumbaba estruendosamente cruzando el espacio rápidamente innumerables rayos, el agua caía de los cielos á torrentes, y el mar, enfurecido, estaba ya para sepultarnos.

Las lanchas y salvavidas para el salvamento ya estaban dispuestas, pero eran precauciones inútiles, porque estábamos en medio de una de las más horrosas luchas que suelen librar los elementos.

En todos los rostros se veían pintados la angustia, el terror y la desesperación, esperando el terrible desenlace por segundos. Yo ya me había despedido de mi familia y del mundo, y como los demás pasajeros esperaba mi triste fin.

Al verme irremisiblemente perdido me acordé de mi buena Madre y cual naufrago que se ase á un madero, me dirigí á ella con la confianza en el alma, y prometí hacer público este testimonio de gratitud si nos librábamos de esa tempestad.

Al día siguiente amainó la tormenta y lució el sol, teniendo después un feliz y tranquilo viaje, desembarcando sin novedad.

Como tan buena Madre se dignó escuchar mi angustiada súplica, para ser yo también buen hijo, cumplo con mi promesa, manifestándole públicamente desde estas líneas mi profundo reconocimiento por tan excelsa gracia.

Navarrete (Logroño-España), 21 de Junio de 1904.

DOMINGO LÓPEZ

Representante de «La Ilustración»  
de Santiago de Chile.



### ¡Qué buena es María!

Pocos días antes de la fiesta de María Auxiliadora, vino á mi casa una persona amiga, que con todos los medios posibles procura propagar la devoción de la Virgen bajo el hermoso título de Auxiliadora de los Cristianos.

Habiendo visto que un hijo mío tenía los ojos vendados, y sabiendo que hacía dos años padecía de ellos sin que gastos ni medicinas pudiesen mejorárselos, me aconsejó que fuera al Oratorio Salesiano de S. Antonio de esta ciudad, para que le dieran la bendición de María Auxiliadora y le pusieran la medalla al cuello, y me propuso que empezase una novena. El mismo día de María Auxiliadora fui con mi hijo al Oratorio, y le dió un sacerdote la bendición de María Auxiliadora. Por mi parte prometí mandar decir dos misas si conseguía la gracia. Desde aquel día mi hijo empezó á mejorar y hoy está completamente sano. Creo conveniente hacer notar que desde el día en que recibió la bendición, no le visitó ningún oculista ni se le aplicó ningún remedio. María sola le obtuvo la curación. Gracias de lo íntimo del corazón á María Auxiliadora.

Valencia (España), 29 de Julio de 1904.

DOLORS JERIQUE.

### ¡Auxilio de los Cristianos, bendita seas!

Hacia años que á consecuencia de la muerte de una hija mía venía padeciendo ataques epilépticos que me privaban en absoluto de todo conocimiento.

En vano acudí á la ciencia de los hombres; lejos de sentir alivio con las medicinas que me ordenaron, y no fueron pocas, aquellos ataques fueron repitiéndose con más frecuencia y inensidad hasta el punto de que, en uno de ellos llegué á perder la vista del ojo derecho, y mi angustia creció en extremo ante el temor fundadísimo, según la ciencia médica, de que repitiéndose un nuevo ataque, llegaría á perder el otro ojo y quedaría ciega.

En esta aflicción acudí á la que es Madre de todo consuelo, salud de los enfermos y única esperanza nuestra; le ofrecí hacer celebrar el santo sacrificio de la misa en uno de sus altares, dar una limosna á una de las casas de la Asociación de Hijas de María Auxiliadora y publicar la gracia, si me era concedida, en el BOLETÍN SALESIANO.

Desde el día en que hice tal promesa, y hace ya bastante tiempo, los ataques han cesado, conservo la vista y no siento otra molestia que los achaques propios de mi edad ya avanzada.

Por ello, Madre amantísima de mi alma,

lleno de gratitud mi corazón, os tributo gracias las más expresivas; y ansiosa de que cuantos conozcan el bien que me habéis otorgado, me ayuden á dároslas y en sus aflicciones y necesidades acudan con confianza á implorar vuestro socorro y ayuda, publico lo que habéis hecho con esta vuestra amantísima hija, que también espera de Vos la salvación eterna de su alma.

Utrera (Sevilla), 8 Setiembre 1904.

C. G. Vda. de R. V.

### Gracias á María.

Había llegado el tiempo de mis quintas y viéndome apurado, acudí con la mayor confianza á la Santísima Virgen María Auxiliadora, en cuyo título por muchísimas razones tengo especialísima devoción. Todos los días la visitaba en la iglesia de la Trinidad y le pedía me sacara con bien.

Estábamos entonces en la guerra de Cuba, y sin embargo me ví libre por falta de talla, durante los años de 1896-97 y 98, teniendo dos revisiones cada año, saliendo libre en cada una de ellas por no llegar á la marca, y faltándome tan solo poquísimos milímetros y eso que, haciendo falta hombres para Cuba raro era el que se libraba de no entrar en la milicia.

Llegué á salir con bien de todas las revisiones que durante esos tres años tuvieron lugar; más quedándome la última, quiso Dios, (y seguramente así me convenía) me sacaran la talla, no teniendo por lo tanto ya exención, pues además me había tocado también un número bajo en el sorteo.

Entonces no quedaba otro recurso que la redención en metálico, y como ésto era imposible, no se hacía otra cosa que buscar recomendaciones para que me destinaran al mejor punto.

Entretanto se vino al mes de Diciembre de 1899 debiendo de ingresar para formar parte de batallón; pero María Auxiliadora, á quien en medio de mis tristezas invocaba con frecuencia, vino en mi ayuda.

Como último recurso, fué mi padre (q. e. p. d.) á ver á un pariente cercano de mi madre, el cual mostrando deseos de librarme, puso la dificultad de no tener por lo pronto disponible los 6000 reales en plazo tan corto, como era el de entregarlos en caja, después de varias diligencias al día siguiente antes de las tres; volved mañana, le dijo, pero no lo cuento Usted como seguro.

Pero, así como la Virgen Santísima iluminó á mi padre, tocó también en el corazón á dicho señor; pues al volver al otro día á su casa y teniendo que esperarlo mi padre, entró



de la calle poniendo en sus manos la cantidad indicada, y sin exigirle documento ninguno, le dijo que fuera de prisa á hacer las diligencias necesarias, pues era escaso el tiempo que le quedaba.

Poco antes de las tres, estaba todo arreglado, y esa misma tarde lleno de júbilo y alegría el corazón, visitaba en la Sma. Trinidad á mi celestial Libertadora.

En otra ocasión faltos de recursos mis padres para poner cierta cantidad que se debía, invocamos á la Virgen Auxiliadora, haciendo unas tras otras varias novenas consiguiendo la gracia apetecida.

¡Oh! cuantos favores le debemos á la Virgen Santísima bajo la tan dulce invocación de Auxilio de los Cristianos, no hay gracia que le pidamos á esta celestial y carísimísima Madre que sepa negarla; con muchísima razón al ver tanta misericordia y amor en la Virgen Sma. con el corazón rebosando de gozo nos vemos obligados á decir como su felicísimo siervo Don Bosco: ¡Cuan buena es María Auxiliadora!

Sevilla, 8 Diciembre de 1903.

MIGUEL ALVAREZ Y GUTIERREZ.

**María Auxiliadora acudió prontamente en mi auxilio.**

Gravísima era la situación en que me encontraba, y lo que es peor aún, cerrados se hallaban los caminos para salir de ella. En tan críticas circunstancias, é instigada por una devota de María Auxiliadora, resolví impetrar del Cielo el socorro que necesitaba, á cuyo fin fuí á postrar ante la venerable imagen de María, auxilio de los cristianos, que se venera en la iglesia de la Sma. Trinidad de esta ciudad. Oré con entera confianza de ser escuchada y prometí hacer en su obsequio una pequeña limosna. En efecto al dirigirme de vuelta hacia mi casa, encuentro abandonado entre los papeles y barreduras de la calle, un décimo de lotería; recogido y llevado á la administración, con grande asombro mío, encuentro que está premiado con 250 pesetas, cantidad más que suficiente para remediar mis apremiantes necesidades. ¡Casualidad! dirá sin duda el descreído impio. ¡Gracia de María! repetiré con todo el énfasis de su alma

Una devota de María Auxiliadora.

Sevilla, 10 de Julio de 1904.

¡Cuán bondadosa es María!

Agotado había ya los recursos de la ciencia, sin que lograra, siquiera en pequeña parte, mitigar cierto padecimiento al corazón que hacia algún tiempo me aquejaba y el que me tenía gravemente enferma.

Desconfiaba ya de mi curación, cuando un día cruzó por mi mente la idea de pedir la gracia á María bajo la advocación de Auxilio de los cristianos, ofreciendo al mismo tiempo hacerme cooperadora salesiana si me obtenía tan gran favor. Desde entonces comencé á mejorar... María Santísima había oído mi súplica... ¡Cuán buena es María!

Sevilla, 19 de Julio de 1904.

ENRIQUETA CASTRO.

¡Cristianos, á María!

Grave era la situación por la que tenía que pasar

una próxima parienta mía: aquejada hacia tiempo de una grave dolencia, no había otro medio, á juicio de experimentados facultativos, que exponerse á sufrir una riesgosa y difícilísima operación.

En trance tan apurado, me arrojé con entera confianza en brazos de María Auxiliadora, á la que ofrecí hacerle decir una misa, donarle un recuerdo y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, si todo salía como deseábamos.

¡Cómo había de rechazar tal petición aquella que se complace en que sus hijos la invoquen en sus necesidades? La operación tuvo feliz resultado y la entonces afligida enferma, hoy se halla completamente curada.

¡Cristianos, acudid á María!

Sevilla, 16 de Julio de 1904.

J. R. de M. M.

**Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:**

**Antequera (Málaga)** — Una devota por muchos y especiales favores obtenidos de tan buena Madre. — Dos jóvenes, una de ellas religiosa y otra aspirante, agradecidas á María Auxiliadora por haber obtenido la salud.

**Arrecife (de Lanzarote-Canarias)** — Un Cooperador salesiano se recomienda á las oraciones de los Lectores del BOLETÍN para obtener una gracia.

**Azuay (Ecuador)** — Emilia Maldonado de Aguilar Coop. sal.: atacada de una fuerte pulmonía y sin esperanza en los remedios humanos, acudió con toda mi familia y llena de confianza á María Auxiliadora; gracias á la bondad de tan buena Madre, estoy perfectamente sana. — Adelaida Aguilar: atormentada repetidas veces por una peligrosa enfermedad, recorrió á María Auxiliadora y quedó completamente restablecida.

**Bahía de S. Blas (Argentina)** — B. M. de B.: mi hijita Erlisa estaba en peligro de sucumbir por terrible enfermedad: desesperada de los remedios humanos acudió confiada á María Auxiliadora prometiéndole publicar la gracia. Mi hijita, gracias al Poder de María, superó la crisis del mal y ahora goza de la salud y alegría propias de su edad.

**Bahía Blanca (Argentina)** — Concepción Bidonde: Hallándonos en el campo y lejos de todo recurso, enfermó gravemente un miembro de la familia: invoqué á María Auxiliadora y le prometí dar una limosna. María oyó mis plegarias y hoy agradecida cumplo mi promesa.

**Baracaldo (Bilbao)** — Un devoto: Hallándome bastante apurado en mis estudios y estando en vísperas de exámenes, recurri por dos años consecutivos á María Auxiliadora prometiéndole una limosna cada año y publicar la gracia: habiéndome Ella benévolamente escuchado y atendido, cumplo mi promesa.

**Barcelona (España)** — M. J. Coop. sal., da rendidas gracias á María Auxiliadora por haberle librado de muchos peligros de alma y cuerpo, y súplica se digne mantenerle firme en sus propósitos y obtenerle pronto el objeto de sus deseos, el sacerdocio. Envía agradecido una limosna.

**Béjar (Salamanca)** — D. Juan Peña Sánchez Pbro., por una gracia obtenida de María Auxiliadora.

**Bogotá (Colombia)** — Elisía D. de Durán, reducida á guardar cama, postrada de fuerzas y con el temor de morir, acudió á María Auxiliadora pidiéndole la salud, si me convenia, y sino la resi-



gnación cristiana. María, madre bondadosísima, escuchó mis plegarias y me concedió la salud: ¡sea bendito su santo Nombre!

**Canals (Valencia-España) — Milagro Giner:** quedo eternamente agradecida á María Auxiliadora por el consuelo que me ha dispensado. Se encontraba gravemente enferma una de mis hijas y temía por su vida. Puse á la cabecera de la cama de la enferma una imagen de María Auxiliadora, y á los tres días el mal cesó por completo y hoy se encuentra del todo restablecida. Doy en prueba de gratitud una limosna y hago pública la gracia.

**Carballino (España) — María Mercedes Valcárcel,** da una limosna en acción de gracias por un favor recibido de María Auxiliadora.

**Carcajente (Valencia-España) — Vicentina Giner,** por haber obtenido la curación de su hijita Concepción, da una limosna y hace pública la gracia.

**Curicó (Chile) — Adela Arangue** envía una limosna por una gracia recibida de María Auxiliadora.

**Córdoba (España) — Sr. Manuela de Araceli,** del Monasterio de Encarnación; un hermano mío se había quedado demente y todos sufríamos al verle en tal estado: acudí á María Aux. con toda confianza, y su curación ha sido completa. Doy gloria á María Aux. publicando la gracia y pido á tan buena Madre haga de mi hermano un modelo de cristiano.

**Coruña (España) — J. O.:** en tres ocasiones he acudido á implorar la protección de María Aux. y me ha socorrido piadosamente dando oído y remedio á mis súplicas. Envío una limosna y bendigo agradecido el santo Nombre de María.

**Dos-hermanas (Sevilla) — Una devota:** he obtenido un grande favor de María Aux. por intercesión de S. José; en agradecimiento lo hago público y doy la limosna para una Misa.

**El Almenar (Nicaragua) — Candelaria Morazan** afligida por una deuda que se le hacía difícil pagar, invocó á María Aux. ofreciéndole una limosna, hoy libre de su compromiso da gracias á su Bienhechora y cumple lo prometido.

**General Conesa (Argentina) — Martina Núñez:** encontrándose mi abuelita gravemente enferma de disentería y al borde de la tumba, y no encontrando medios eficaces para sanarla, recurri á María Aux. prometiéndole varias prácticas piadosas si me obtenía la gracia: conseguida ésta, cumplo lo prometido.

**Gerves (Sevilla) — Dolores Chaves y Chaves:** Dos años hacía que, con indecible amargura, venía padeciendo un fuerte dolor de estómago unido á fuertes dolores en una pierna: por una circunstancia providencial conocí la devoción de María Aux. y á Ella me encomendé. Bien pronto se hicieron sentir en mí los efectos de su maternal bondad y hoy, completamente curada, doy rendidas gracias á la Auxiliadora de los Cristianos.

**Granada (Nicaragua) — Petrona Sequeira de Montiel:** rogué á María Aux. que me librase de un mal violento que padecía y prometí dar una limosna: María escuchó mis ruegos y yo agradecida cumplo lo prometido.

**Ibidem — Dolores Ramírez:** encontrándose su Sr. tío, Serapio Ramírez con una extraña erupción en un dedo, los especialistas después de inútiles medicamentos declararon al paciente atacado de diabetes é incurable. Acudí á María Aux. prometiéndole hacer una novena, publicar la gracia y hacer una limosna. Durante la novena el enfermo empezó á mejorar y hoy se encuentra completamente sano, por lo que da infinitas gracias á la Virgen de Don Bosco y cumple su promesa.

**Las Pedroñeras (Cuenca-España) — Restituta Fernández** da gracias á María Aux. por haberla librado de unas calenturas perniciosas y envía una limosna en agradecimiento.

**Madrid — M. D. P.:** gracias á María Aux. por haberme concedido un favor.

**Ibidem — C. M.:** agradecido á María Aux. por haberme sanado de una enfermedad.

**Málaga (España) — Isabel Roca de M.** acudí á María Aux. en un asunto que interesaba á mis hijos y que parecía imposible de resolver: prometí dar una limosna y publicar la gracia si se resolvía felizmente: la Sma. Virgen me ha concedido la gracia y yo cumplo mi promesa.

**Ibidem — R. de L.:** hallándome en dos ocasiones verdaderamente angustiada por graves cuestiones de conciencia y disgustos de familia que sólo milagrosamente parecían poder resolverse, acudí á María Aux., prometiendo publicar la gracia y hoy, obtenido el favor, cumplo agradecida mi promesa.

**Nabón (Ecuador) — Una devota,** padecía fuerte emicrania, aplicándose una imagen de María Aux., cesaron los dolores.

**Nandaime (Nicaragua) — Encarnación Saborio,** padecía una tos rebelde á todas las medicinas que le aplicaron los facultativos: empezó una novena á María Aux. y obtuvo á poco completa curación.

**Orense (España) — Matilde Bordas.** En Mayo del año pasado cayó enfermo mi hermano José Bordas: en tan peligroso trance acudí á María Aux., prometiendo publicar la gracia y hacer una limosna. María Sma. escuchó mis ruegos y el mismo día 24 de Mayo, á Ella dedicado, mi hermano se levantaba, ya fuera de todo peligro y libre de la enfermedad que le aquejaba.

**Río Negro (Patagonia) — Ignacia A. de Romero;** en varias angustias circunstancias de mi vida he acudido á María Aux. y Ella me ha escuchado siempre.

**Sincelejo (Colombia) — Robustiana R. de Ruiz:** dedicada á la enseñanza de las niñas y viuda acompañada de mi anciana madre, se me exigía el local, y no me era posible encontrar, otro y los dueños cada día me instaban más: ofrecí á María Aux. una peseta y una Misa, y al segundo día se me presentó un amigo trayéndome la llave de una casa para que me trasladase á ella: en otras muchas ocasiones he podido experimentar la bondad maternal de María.

**Ibidem — Una persona atacada del terrible flagelo de la viruela,** acudí á María Aux. ofreciendo una Misa y una limosna. La Sma. Virgen escuchó sus ruegos y ella hace pública su gratitud y cumple su promesa.

**San Carlos (Nicaragua) — Manuela Silva y Robleto** da una limosna en agradecimiento á María Aux. por un grande favor recibido.

**San Juan de Dios (Costa-Rica) — Gertrudis Murcia** agradecida á María Aux. por una gracia recibida, da una limosna.

**San Marcos (Azuay-Ecuador) — Brígida Loja y Griselida Palomeque** dan gracias á María Aux. por favores recibidos.

**Sto Domingo (Chontales-Nicaragua) — Valentina Roda de Pastora** por haber curado de un dolor de pecho que sufría, sólo con invocar á María Aux.

**Ibidem — Sabino Castro,** por haberse librado varias veces del servicio militar. — **Elena Díaz,** por haber sanado de un dolor que padecía.

**S. Pedro de Lávago — Anselmo Lago:** estando su esposa Anita Rivas con un flujo de sangre, invocó á María Aux.; al momento empezó á mejorar y hoy está completamente restablecida.



**Sarriá (Barcelona)** — *A. Martín*, agradecido á María Aux. por haber salido bien de los exámenes.

**Ibidem** — *I. S. Leonart*: Hallándose mi madre en una grande necesidad, acudí á María Aux.: después de haber rogado mucho, parecía como que la Sma. V. no escuchara mis ruegos, pero confiado en Ella, redoblé las súplicas y hoy tengo el consuelo de saber que el negocio se ha resuelto favorablemente. Quedo eternamente agradecido.

**Sevilla (España)** — *Sor Dolores Leal*, del convento de Sta Clara: Doy gracias á María Aux. por una gracia concedida á una religiosa de este Comunidad. Yo también había prometido á María Aux. si me sacaba de una aflicción grandísima, publicarlo en el BOLETÍN, y hoy confieso para gloria de tan buena Madre, que me ha favorecido de un modo admirable.

**Ibidem** — *Ana Ruiz* da una limosna en agradecimiento á María Aux. por haber recobrado la salud cuando los médicos no daban ya esperanzas de curación.

**Sigsig (Ecuador)** — *Ignacia Simaniego de Illesca*. Mi hija Rosa de diez años de edad recibió un fuerte golpe en el ojo que le produjo hinchazón: la cosa tomó gravedad, pero acudí confiada á María Aux., puse á la paciente una medalla de María y

al instante se sintió aliviada, y hoy está completamente buena. Doy también gracias á María Aux. por una gracia señalada que de Ella he alcanzado.

**Ibidem** — *Zoila N.* da gracias á María Aux. por algunas gracias obtenidas.

**Talca (Chile)** — *Zoila González H.*, por haber sanado de una peligrosa enfermedad, quedo agradecida á María Aux. y doy una limosna. Por otros varios favores obtenidos de tan bondadosa Señora.

**Vigo (Pontevedra-España)** — *Manuel Cordobés*: estando gravemente enfermo y temiendo mis queridos padres por mi vida, hicieron á María Aux. la promesa de mandar decir una misa en la capilla á Ella dedicada en esta ciudad y de publicar la gracia. Sano ya y agradecido á la bondad de María, cumpla la promesa.

**X\*\*\*** — *A. D. v. de C.* Hacia cerca de dos años que venía sufriendo una enfermedad que me hacía padecer mucho. Consulté á los mejores médicos, pero era casi nula la mejoría. En tan triste situación é inútil para todo, por consejo de una buena persona, acudí á María Aux. y le prometí, si sanaba, hacerme Cooperadora salesiana y publicar la gracia. Hace ya cinco meses que me encuentro sana y en testimonio de amor y agradecimiento á la Auxiliadora de los cristianos, cumpla mi promesa.

# CRÓNICA SALESIANA

**SALAMANCA (ESPAÑA)**. — Cortamos de "*La Bandera de la Inmuculada*" la siguiente hermosa relación:

**Peregrinación infantil**. — Aun cuando todas las peregrinaciones realizadas á los diferentes santuarios de la Virgen han resultado hermosas y solemnes, no ya sólo por el número de los devotos peregrinos, sino también por la fe que demostraban, pudiéramos decir que ha superado á todas ellas la celebrada el día de Todos los Santos, á la Virgen de la Salud, por los niños que tan acertadamente educan los Salesianos.

Mucho tiempo llevaban los pequeños en espera de tan deseado día; y cuando el Padre Director les anunció que sus ansias iban á tener término y á ver realizados sus deseos, si su comportamiento era digno de tal recompensa, procuraron cumplir satisfactoriamente sus deberes, para no verse privados de tan ansiado goce. Llegó, por fin, el día prefijado, y muy de mañana, el patio de la Casa Salesiana se encontraba lleno de niños de todas las edades que, con sus ropitas *domingueras* y su medalla al cuello, esperaban las órdenes del Director para ponerse en marcha.

Después de hacer breve rato de oración en la iglesia de San Benito, y dado comienzo al rosario, púsose en camino aquella infantil muchedumbre, cantando con verdadero entusiasmo el *Ave-Maria*; seguían á los ciriales y cruz los niños más pequeños de las dos escuelas, después el estandarte de la *Inmuculada*, los *Luisés* con sus correspondientes medallas y los socios de San José con insignias.

Llegados al pueblo de Tejares sin cansancio é impulsados sólo por el deseo de postrarse á los pies de la Virgen, se dirigieron directamente á la iglesia, donde se celebró una Misa rezada, en la cual comulgaron unos *ciento cincuenta* niños, con verdadero y ejemplar recogimiento, digno de ser imitado por todos. ¡Daba gusto ver á aquellas criaturas de 10 años, con la seriedad de un adulto, subir las gradas del presbiterio para recibir en su corazón el *Pan de los Angeles*!

Terminada la Misa, les dirigió la palabra el Director D. Juan Tagliabue, con el cariño y la afabilidad con que siempre lo hace con sus amados y buenos niños, á quienes trata como cariñoso padre.

Aquí hubiera terminado todo, si los previsores Salesianos no hubieran procurado atender también á satisfacer la necesidad que muchos de sus niños sienten, preparándoles un nutritivo almuerzo, que tuvo lugar en el campo á los 350 niños que asistieron al peregrinaje.

Después de jugar cuanto quisieron, volvieron á despedirse de la Virgen, y cuando oímos el *Adiós, Madre querida*, repetido por todas aquellas vocetas, las lágrimas arrasaron nuestros ojos y pensamos que los que así se despiden de su Madre son buenos hijos y nunca la olvidarán, aún en medio de las revueltas oleadas del mundo.

Si no tuviéramos ya formada, nuestra opinión acerca de la misión redentora de los Salesianos, ayer la hubiéramos formado de un modo cierto y positivo; son los que se pueden llamar verdaderos



padres de los obreros, porque no sólo educan á sus hijos en los rectos camino del bien y de la ciencia, sino que comparten su alimentación, forman sus ideas, haciéndoles comprender los deberes que el hombre tiene en sus diferentes estados.

Cuando los obreros comprendan que ni los oradores de los *milins* ni del círculo son capaces, no ya de educar á sus hijos, á aquellos pedazos de su corazón, si retribución de ningún género, ni menos proporcionarles el alimento y el vestido, con un amor y un cariño desinteresado, entonces verán cuán hermosa es la Obra de Don Bosco, entonces entenderán cuán sublime es la religión que cuenta con semejantes soldados.

Mas no sólo concretan los Salesianos su misión á los niños, sino que también educan al obrero en las escuelas de noche, á donde les enseñan las clases teóricas y las Bellas Artes.

No hemos de terminar sin enviar nuestra felicitación al Director Don Juan Tagliabue y demás Salesianos, porque han visto coronados sus esfuerzos con el triunfo más admirable que se ha podido imaginar.

ANGEL MARTÍN ARCOS

T. F.

Salamanca, 2 Noviembre 1904.

#### BARRANQUILLA (COLOMBIA).

— Cortamos del *Conservador*:  
**Fiesta Salesiana.** El domingo, se celebró en San Roque, parroquia que se encuentra á cargo de los RR. PP. Salesianos, la festividad de S. Luis Gonzaga, después de un novenario concurrendísimo, especialmente por los niños del Colegio « S. Luis Gonzaga » fundado por los RR. PP. y los demás de la misma parroquia.

La misa, en la cual ofició el R. P. Briata asistido por los jóvenes sacerdotes Coronel y Pérez, fué cantada por los niños de la Escuela á toda orquesta. El panegrico del Santo estuvo á cargo del R. P. Antonio Aime, Superior de los Salesianos en Colombia, de paso para Italia.

La Cofradía infantil de « San Luis Gonzaga », única de su clase en Barranquilla, compuesta de más de 60 niños, y varios Colegios de la parroquia comulgaron, entre ellos muchos de primera comunión. Los niños de la Cofradía fueron honrados con un escudo del glorioso Don Bosco, como insignia de la Escuela.

Por la tarde, bendición con el Santísimo y por la noche tuvo lugar la repetición de la hermosa comedia en tres actos: « El hijo, carcelero de su padre », escena de la edad media, y el acto cómico y jocoso: « Funerales y Danzas », desempeñados por los jóvenes y niños de dicha Misión.

Hoy por hoy, tienen un Colegio donde reciben educación gratuita más de 300 niños pobres; el culto se celebra con esplendor inusitado y la pa-

labra de Dios, como maná celestial se escucha permanentemente desde la Cátedra del Espíritu Santo en el templo de San Roque, donde María Auxiliadora derrama un torrente de gracias espirituales. ¡Oh! si vosotros todos, lectores, hubierais tenido la felicidad de escuchar la palabra apostólica del R. P. Aime, en elogio del egregio y humilísimo San Luis Gonzaga! ¡Cómo brotaban de sus labios palabras consoladoras y de aliento sobrehumano para perseverar en el espinoso sendero de la virtud cristiana de la obediencia!

La función dramática no dejó que desear. Los jóvenes y niños se portaron admirablemente. « Nuestros pequeños artistas », decía modestamente



IIª Exposición Salesiana — Altar con verja de madera, de la Escuela de Londres.

de ellos el R. P. Aime; pero nosotros podemos calificarlos de verdaderos maestros en el difícil arte. El sainete « Funerales y Danzas » fué interpretado de una manera singular. Más de 3.000 expectadores rieron sabrosamente.

Felicitemos á los RR. PP. Salesianos y deseamos que el R. P. Superior lleve feliz viaje y no se olvide al postrarse ante la tumba del glorioso D. Bosco de encomendarnos en sus oraciones á María Auxiliadora.

**VIEDMA.** — Caridad y agradecimiento. — Hemos recibido un elegante opúsculo conmemorativo de la solemne entrega de una placa honorífica de oro, que los pueblos de ambas orillas del Rio Negro ofrecieron al P. Evasio Garrone Salesiano.

Nuestros lectores recordarán como, por iniciativa de Mons. Cagliero, se abrió el 1888 una pequeña



farmacia en el Colegio Salesiano de Viedma (Patagonia) para los pobres Indios. Pero la incipiente farmacia, dirigida por el P. Garrone, adquirió en poco tiempo tal renombre entre los mismos civilizados que fué tomando grande proporciones: bien pronto se levantó un hospital anexo, que presente-mente cuenta con más de cuarenta y ocho camas, y el sacerdote médico y farmacista, pudo de esta manera ejercer su apostolado en medio de toda clase de personas. Poco á poco fueron desapareciendo las preocupaciones que había contra los sacerdotes y todos los enfermos empezaron á consultar al P. Garrone, médico y farmacista, quien curaba á los enfermos y los reconciliaba con Dios, dándoles, cuando no podía la salud del cuerpo, la paz del alma, que es más importante y preciosa. Todos los incrédulos ó indiferentes que había en Viedma (y á la llegada de los Salesianos había muchos) han muerto reconciliados con Dios.

No es posible ni conveniente compendiar en pocas palabras la historia de este nuevo apostolado. Nos ceñiremos sólo á dos hechos que demuestran la protección que María Auxiliadora dispensa á los abnegados misioneros. « Una noche, nos cuenta el P. Garrone, fué conducido al hospital un pobrecito que tenía rota una arteria del brazo: en la oscuridad de la noche no me era posible un medicamento regular. Le visité, le fájé el brazo y en medio de las vendas le puse una medalla de María Auxiliadora. A la mañana siguiente vuelvo para curarle y le encuentro enteramente sano... La tarde del martes de carnaval, el año pasado, un indiecito de tres años volvía con su padre de visitar á su abuela. Cerca de casa, el caballo se encabrita, el niño cae y el caballo con una pata le rompe el cráneo descubriéndole el cerebro. Conducido al hospital le despojo poco á poco la cabecita y me quedo con un puñado de sesos en la mano. La cura era inútil, pero sin embargo le coloco en su lugar el cerebro, lo vendo convenientemente y, como el indiecito daba aun señales de vida, le doy un cordial y encargo á los padres que rueguen mucho á María Auxiliadora. El niño siguió viviendo, en la cabeza se le manifestó una leve supuración, pero esta cesó á los pocos días y el pequeño *Ullua* sano y salvo volvió á la vida libre del campo. »

Hechos como estos podría contar muchísimos, y todos son una patente demostración de que María Auxiliadora vela amorosa sobre las Misiones de la Patagonia.

Acerca de la fiesta celebrada, dice el hermoso semanario "*Flores del Campo*":

« La hermosa fiesta tuvo lugar en el jardín del Hospital Salesiano ricamente adornado con banderas. A las 10 y 12 abrió el acto la banda de las Escuelas de S. Francisco de Sales, ejecutando una brillante marcha. Acto continuo hizo uso de la palabra el Dr. César Fausone, quien con breves y

conceptuosas frases alusivas al acto que se estaba realizando, arrancó á la numerosa concurrencia nutridos aplausos.

« En nombre del Circulo Católico de Obreros, habló el Sr. Alejandro Rossi, quien con sentidas frases puso de relieve las bellas y exclusivas dotes de la caridad cristiana, la sola capaz de acciones heroicas por que de origen divino, por que se funda en los principios eternos é inmutables de la ley del amor promulgada por Jesucristo. Muy efusivas fueron las palabras del distinguido joven al dar gracias al R. P. Garrone en nombre del Circulo Obrero.

« Puso término á los discursos el R. P. Garrone, el cual profundamente conmovido, agradeció á la Comisión y á todos los presentes la señal de amor y agradecimiento de que inmerecidamente (*según él*) lo habían hecho objeto, añadiendo que esa distinción honrosa sería para él en lo porvenir, como un estímulo á mayores sacrificios para el bien moral



PLACA DE ORO ofrecida por los pueblos del Rio Negro al P. Garrone, Salesiano.

y material de los habitantes de estas apartadas regiones argentinas.

« Asistieron al acto los Superiores de Viedma y Patagones y numerosas y selecta concurrencia. Plácame hacer notar, que estaban dignamente representadas las Sociedades católicas de beneficencia de ambos pueblos, y que fueron muy numerosas las adhesiones telegráficas recibidas de distintos puntos del territorio. »

De la placa de oro que las poblaciones de Río Negro, agradecidas á los 16 años de continuos sacrificios que por ellas ha hecho el P. Garrone, le ofrecieron, presentamos una reproducción. Reciba también el abnegado hijo de D. Bosco nuestros humildes plácemes.

**PUNTA ARENAS-TIERRA DEL FUEGO.** — El Territorio de Magallanes y su climatología. — Tomamos de *El Chileno*: Acabamos de recibir el « Resumen de datos meteorológicos » que ha publicado el R. P. Marabini, por la Imprenta-Cervantes.



Vemos condensadas en pocas páginas los datos que corresponden a 15 años de continuas observaciones sobre los fenómenos meteorológicos de la región magallánica, que eran desconocidos.

La multiplicidad y forma de los datos que tenemos á la vista dan á conocer que el Observatorio Salesiano de Punta Arenas cuenta con los mejores instrumentos de que dispone hoy día la ciencia meteorológica, y ponen de manifiesto la paciente labor de los observadores.

Doscientas cincuenta mil anotaciones en horas fijas, durante quince años, requieren mucha constancia y mucho amor á la ciencia.

El hecho, además de haber sido insertado el « Resumen » en los « Anales de la Universidad de Chile » á indicación del señor Director del Observatorio Astronómico, habla muy alto en favor de esta producción científica.

Reciba pues nuestros sinceros plácemes el laborioso sacerdote salesiano, que á obra tan buena ha sabido consagrar los ocios forzados de su convalecencia.

## VARIEDADES

### De Música Religiosa.

#### CARTA IIª

Amigo de mis entretelas: Si en cuanto recibí tu carta tengo un paraguas, lo abro, me santiguo é invoco treinta y dos veces á Sta Bárbara.

¡Dios mío! ¡y cuántas preguntas me hacías á la vez! parecía aquello un interrogatorio: cómo era que antes no se hacía caso de las disciplinas sobre la música; qué hemos de hacer en adelante; dónde encontraremos música para Mayo, Junio y demás; cómo tras el formal veto y mando del Papa hay por ahí bailes, romanzas y pianos por las capillas, malas respuestas al sacerdote en el oficio divino, ejecuciones de música teatral, malas ganas de ponerse en carril... y mil cosas más que me preguntabas; y eche V. y no se derrame.

Verás: te iré diciendo, con orden ó sin él ó con bello desorden, cuanto se me ocurra respecto á tus preguntas. Ya habrás notado que maldito el miedo que tengo de hablar claro y castellano. Y para que veas: quiero empezar por la última pregunta que es la más importante, la de más jugo, la que más interesa á la causa de la Restauración. En la carta que viene, que si Dios quiere y tú no me pides más será la última, te diré los medios que más prácticos se me ocurren para llevarla á cabo. — ¿Que cómo se ha hecho tan poco caso de la voluntad del Soberano Pontífice? ¡Ay! amigo de mis pecados: es la pregunta que yo me he hecho y que todos los días me estoy haciendo al topar á cada paso con enormes desobediencias (que otro nombre no merecen) por parte hasta de quienes debieran ser los primeros en dar ejemplo y velar por tan noble causa. Lo que es que faltan hombres decididos y animados á no cejar ni por nada ni por nadie

en lo que se llama pureza en música religiosa. ¿Querrás creer que después del Motu proprio he oído la Misa de Sta Cecilia de Gounod, que te aseguro que ni con ruedas puede entrar en el templo? Y no quiero decirte quien la ha ejecutado, porque habría para escandalizarse, y con sobrada razón. En Italia sé que se ha trabajado y conseguido mucho: en España (sin que deje de haber sus honrosas excepciones) se ha hecho bien poco; muy poco no diré, porque en algunas partes se ha hecho lo bastante. Y ¿á qué se debe el no haber hecho lo que se debía? ¡Dios me libré de ofender á nadie en lo más mínimo! pero estoy seguro que es por que no se quiere: quien quiere lo hace y lo alcanza, te lo aseguro yo.

« Pero yo, me dice un maestro de capilla, lo hago por que tengo que mantenerme: contentando yo á tal ó cual familia que me pide la ejecución de tal ó cual misa, me gano seis ó siete duros: es inútil que me rehúse, por que si yo no lo hago, lo hace otro y con eso el mal no se evita! » — No deja de ser especiosa la razón de mi buen amigo, pero tiene un remedio eficaz, radical y que urge cuanto antes poner en práctica: la unión de todos los maestros en no querer ejecutar nada sin que positivamente se sepa que está aprobado y que puede cantarse en la Iglesia. Así los fieles se verán obligados á sujetarse á ellos, y no éstos á aquellos, como con mengua y vergüenza no pocas veces se está viendo.

Desde luego te aseguro que ni aún de éso hay necesidad si las comisiones se encargan de cumplir bien con su deber y se mantienen firmes, sin respetos ni consideraciones á nada ni á nadie: porque no entiendo que deba haber tales consideraciones ni respetos, cuando es voluntad expresa de Su Santidad que no se vaya con contemplaciones de ningún género, y que si hay que cortar se corte, pronto y de raíz.

Lo que es que te he de decir claro y redondo (y no vayas á dar en la tontería de que ésto sólo sea una idea mía) que no era aún hora de haber nombrado tales comisiones. — ¿Pero si el Papa lo ha mandado? — A buen seguro que no querría el Papa que se nombraran donde no había elementos para ello. Y que en muchas partes se carece de este elemento, máxime en España, es una verdad más grande que un templo. Porque no me dirás tú que miembros para esa comisión se hacen en un día, cuando en general reinaba tanta ignorancia y desconocimiento en cosa que, después de todo, veinte años hacía, se agilaba ardientemente y cuyo ruido no dejaba de oírse ya en los cuatro ámbitos del mundo. Y con todo, en un día los encontramos hechos y al frente de vigilar por una cosa que tantas veces quizás violaron ellos, y de la cual no era posible tuvieran aún exacto y cabal conocimiento.



Ya te he dicho que no quiero ofender á nadie; son ideas que emito en fuerza de libertad.

Que ¿qué hubiera hecho yo? No quiero enmendar la plana á nadie, pero te remito á la Revista Sta. Cecilia de Turín. Soy de su parecer: trabajar mucho en sentido práctico por la causa, como tan gloriosamente ha hecho y hace Millet en Barcelona, y cuando ya educados y al tanto de lo que es la cosa se tuvieran hombres capaces de vigilar con autoridad y prestigio por una causa tan santa y digna, vengan en buen hora las comisiones y sigase llevando adelante el carro glorioso del triunfo de la Restauración del canto, hasta ponerle en contacto con el canto de los ángeles, si eso fuera posible.

Voy á ser breve en responderte á lo demás que me preguntas, á fin de no cansarte.

Comprenderás que la primera que me haces tiene más de un bemol para responderla. Te diré sin embargo que el que ejecutaba aquellas cosas antes del Motu proprio desobedecía y era tan digno de censura como ahora. Lo que es que el mismo Pío X se dolía de ver despreciada la autoridad y por eso puso en ello mano de hierro y quiso zanjar de una vez para siempre toda cuestión y reyerta.

— ¿Dónde hallaremos ahora música para Mayo, Junio, Navidad etc.?... ¡Ay S. Jorje glorioso! ¡y que verdad es que el pecado lleva consigo la penitencia! ¿Quién mandó llenar los almacenes de música de todas esas coplas, ave-marias, salves, villancicos, canciones y barbaridades? Ahora que sufran sus consecuencias. La desobediencia á las leyes de la Iglesia trae ahora su castigo. Ni un ochavo han perdido las buenas casas editoriales; mientras otras muchas han perdido y perderán, como no quemen todos esos papeles y usen las cenizas para.... pintar de negro los respectivos catálogos en la sección que tan impropia y disparadamente llamaban de Música Religiosa.

Concretándome á la pregunta te diré que difícil es; tanto más cuanto que en España hay devociones que no hay ni en Italia, ni en Alemania. Y así difícil será encontrar Padrenuestros, Ave Marias, Salves, Trisagios, letrillas y cosas por el estilo.

Para lo cual no hay otro remedio que hacer y pedir el concurso de los maestros capaces para que nos provean de ese artículo tan necesario en casi todas nuestras funciones. Sin que por éso crean rebajarse, por que aún en ese humilde terreno pueden dar no poca gloria á Dios y al arte patrio. ¿Y mientras tanto? Pues mientras tanto, sufrir y callar, más vale no cantar que desobedecer por contentar á quien ni sabe ni entiende.

Me dices que aún oyes tocar bailables, responder cada cual á su modo al sacerdote, pocas ganas de obedecer, criticar.... y lo que tú no sabes. ¿Por qué no se ha de responder al Sacerdote conforme al misal durante la misa? ¿De donde viene esa

polifonía en las respuestas al Dominus vobiscum, per omnia saecula saeculorum y demás? ¿Si es tan sublime un amen dado en la misma nota!... ¡tan preciosas las respuestas del prefacio!

¡Qué poco se trabaja aún! ¡qué poca reforma se ve aún en el canto gregoriano! ¡que tocadas en los órganos!

¡Oh! ¡y que falta hacia Jesús con el látigo en la mano, pero no por los arios del templo, sino por los coros!

Basta por hoy, amigo mío, que te voy cansando.

Pregúntame, si algo más se te ocurre, y aguardame hasta la otra, en que te quiero decir algo más práctico y provechoso. Trabaja en lo que puedas por la deseada Restauración y, combale siempre y nunca quedarás vencido, por las ideas que tan desordenada y pobremente te va exponiendo tu

afmo. amigo  
ISMAEL S. S.

## D. Juan Ronzoni.

Grande fué y muy sentida para esta casa de Sta. Catalina (Buenos Aires) la pérdida de D. Juan Ronzoni. Este Cooperador ejemplar, italiano, llegado á estas plazas americanas en la temprana edad de 15 años, tuvo que someterse al principio á toda clase de privaciones para ganarse el pan con el sudor de su frente. En estado y edad tan peligrosos se mantuvo fiel á su fe y evitó los vicios de que por desgracia abunda la juventud. Con el trabajo, la economía y la honradez fué haciéndose poco á poco un capital, que supo emplear en la educación de su familia y en obras de cristiana caridad. Pertenecía á varias sociedades de beneficencia y en ellas demostró siempre gran corazón, gran prudencia y acendrada piedad, que en poco tiempo le captaron la amistad y simpatías de todos. En su vida fué modelo de hijos por su religiosidad y respeto á sus padres, modelo de padres, sabio administrador y piadoso creyente: por ésto Dios bendijo su familia y sus negocios. No hay sociedad de beneficencia ni instituto religioso que no le sea deudor de grandes beneficios. Daba generosamente y sin ostentación, y pidiendo como única recompensa un *encomiéndeme á Dios*. En su última enfermedad, ante todo, procuró arreglar los asuntos del alma, y si pedía á todos rogasen por su salud, daba muestras de perfecta conformidad á la voluntad de Dios. Rico de méritos y llorado por todos, el 28 de Febrero con la paz del justo y el santísimo nombre de Jesús en los labios, entregó su alma al Señor.

*Beati mortui qui in Domino moriuntur.*

Mientras dedicamos un recuerdo de admiración y gratitud á sus muchas virtudes, recomendamos su alma á las oraciones de nuestros lectores.

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:  
Gerente: JOSÉ GAMBINO.



CARTA  
del M. R. P. MIGUEL RÚA

SUCESOR DEL VENERANDO DON BOSCO

à todos los

**Cooperadores Salesianos**

*6 de Enero de 1905*



## Beneméritos Cooperadores:

**El** Señor se ha dignado visitarme durante estos últimos meses con una enfermedad, no grave por cierto, pero sí larga y penosa. Encontrándome presentemente casi del todo restablecido, cumplo con el deber de daros las gracias, por las oraciones que por mí habéis elevado al Cielo, y de manifestar mi gratitud por el afectuoso interés que por mi persona han demostrado todos los que tuvieron noticia de mi dolencia. Os puedo asegurar que ésto me confortó y consoló mucho, por que me demuestra que tomáis á pechos todas nuestras cosas y que hacéis objeto de vuestra bondad al Sucesor de D. Bosco.

Nuestro buen Padre, cuando acosado por los años y trabajos, empezaba á sentirse achacoso y en la imposibilidad de hacer largos viajes por Italia y el extranjero en favor de sus huérfanos, solía decir: „Nuestros buenos Cooperadores saben que Don Bosco no puede ya ir y venir, y por lo tanto, los que quieran dispensarle su generosidad á él y á sus huérfanos, sírvanse enviarle las ofertas al Oratorio.“ Y ésto mismo os repito también yo, al menos por esta vez: carezco absolutamente de recursos, nuestros huérfanos piden pan y los acreedores dinero, así es que de nuevo me veo obligado á pedirlos humildemente una limosna.

Ya sabéis, mis generosos Bienhechores, como la Familia Salesiana, queriendo dar á la Virgen Inmaculada una prueba de su amor durante el año jubilar, determinó dar extraordinario desarrollo á todas sus Misiones, para las cuales envió en pocas semanas unos 200 Misioneros. Es verdad que la mayor parte de ellos van á las casas ya de mucho tiempo fundadas, pero con todo los gastos del viaje y demás pasan de doscientos mil francos. Añadid á ésto las ingentes sumas gastadas en las nuevas fundaciones de la Patagonia Central, Matto Grosso y de la China, añadid además los subsidios pecuniarios que he tenido que distribuir entre muchos de los Misioneros, que han venido á Europa expresamente para buscar recursos, y decidme si todo ésto no es bastante para reducirme á graves apuros.

Y ésta es la causa por la cual acudo de nuevo á vuestra caridad, y no sin temores; no por que yo dude de vuestro buen corazón, sino por que temo que si vuestros socorros no son pronto y generales, no sean suficientes para cubrir mis presentes necesidades.

Os puedo asegurar, generosos Cooperadores, que si no estuviera convencido de que es voluntad de la Divina Providencia que los Hijos de D. Bosco funden nuevos institutos, desistiríamos por algún tiempo de hacer nuevas fundaciones. Pero como la voluntad del Señor me es bien manifiesta, y por otra parte el demonio no cesa de sembrar por todas partes el error y la maldad, yo siento en mí más firme la confianza en Dios; y sin preocuparme mucho de los medios y los recursos, envío á los Salesianos á donde el Señor los llama.



Quisiera llamar también vuestra atención sobre los grandes y continuos gastos que ocasiona la manutención de tantos huérfanos, pero como ya os he hablado de esto en la carta que os dirigí el 1° de Enero, creo que os habréis hecho cargo de mis urgentes necesidades. Bien sé que nuestros generosos Cooperadores de España y América sostienen con su inagotable caridad los Institutos Salesianos fundados en su patria, y yo les repito una vez más que mi gratitud hacia ellos es inmensa; pero séame permitido dirigirles una súplica: Seguid siendo, como hasta ahora, los ángeles tutelares de aquellas casas Salesianas, pero no os olvidéis ahora de alargar también la mano al Sucesor de D. Bosco. Mis necesidades son grandes y urgentes, y si con generoso desinterés venis pronto en mi ayuda, me haréis dos favores: socorrerme y socorreime pronto; la prontitud aumentará delante de Dios el mérito de vuestra caridad.

No lo dudéis; la Inmaculada Madre de Dios, poderoso Auxilio de los Cristianos, no dejará sin recompensa á todos los que acojan benévola mente esta mi súplica; y á esto se dirigirán las oraciones que durante este año 1905 se elevarán al Cielo de todas las Casas Salesianas.

Entretanto, con la más viva gratitud y augurándoos toda suerte de bendiciones y felicidades para el año que empieza, me repito, beneméritos Cooperadores,

Vuestro afmo. S. S.

Miguel Rua Sbro.

#### ADVERTENCIAS.

Muchos celosos y caritativos Cooperadores, queriendo mandarnos sus ofertas, se hayan en la imposibilidad de hacerlo, por no saber por que medio enviárnoslas. Agradeciendo los piadosos deseos de todos estos bienhechores, les suplicamos se sirvan enviarlas á los Decuriones ó Celadoras de los Centros de donde reciben el Boletín. En donde no existen Centros ni Decuriones, entreguen las ofertas á los Sres. Párrocos ú otros distinguidos Eclesiásticos.

Rogamos, por tanto á los Decuriones, Párrocos y eclesiásticos se dignen aceptar estas ofertas y enviárnoslas benignamente, por lo que les quedaremos agradecidos.

Italia — Turín — Via Cottolengo, 32.